

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR**

**FACULTAD DE ARQUITECTURA DISEÑO Y ARTES**

**CARRERA DE ARTES VISUALES**

**TRABAJO DE TITULACIÓN**

**PROCESOS DE TRANSPARENCIA: HACIA LA INDAGACIÓN DE UNA  
EXPERIENCIA CORPORAL ORGÁNICA**

**MICHELLE EMILLY DIAZ TORRES**

**JUNIO DE 2018**

## **AGRADECIMIENTO**

Me encuentro plenamente agradecida con todas las personas que integraron esta investigación. A mi familia, gracias por el acompañamiento, apoyo incondicional y sabiduría brindada. A mis maestros, gracias por compartir su experiencia y tiempo para mí aprendizaje. A Jenny Jaramillo, Pamela Cevallos y Guiada Lusardi agradezco por la escucha y valiosa guía durante los procesos de esta investigación. También tengo mucha gratitud hacia mi pareja y amigos por todo su cariño, argumentos, dudas, soporte, correcciones, tolerancia y atención entregada en cada momento. Finalmente, agradezco a las personas que fui conociendo en el proceso, que han sido muchas y con las cuales continúo compartiendo múltiples saberes y experiencias.

Y a ustedes, gracias por leer los siguientes procesos de transparencia redactados para este trabajo de titulación.

## INDICE

Contenido	Página
<b>I. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>4</b>
<b>II. CAPITULO 1: EL CUERPO COMO EXPERIENCIA</b>	
<b>II.1. La conciencia del cuerpo.....</b>	<b>6</b>
<b>II.2. Exterior/interior: piel y materia corporal.....</b>	<b>8</b>
<b>II.3. Cuerpo como un todo en movimiento.....</b>	<b>11</b>
<b>III. CAPITULO 2: PROCESOS ARTISTICOS CON RELACIÓN AL CUERPO</b>	
<b>III.1. Exploraciones y descomposición de la identidad.....</b>	<b>16</b>
<b>III.2. Redes-cubrimientos.....</b>	<b>26</b>
<b>III.3. Experimentos visuales del cuerpo y auto percepción.....</b>	<b>31</b>
<b>IV. CAPITULO 3: LA CORPORALIDAD EN EL ARTE Y LO COLECTIVO</b>	
<b>IV.1. Taller de Reconocimiento Corporal y Collage.....</b>	<b>40</b>
<b>IV.2. Exposición Indagocorporal.....</b>	<b>53</b>
<b>V. REFLEXIONES FINALES.....</b>	<b>73</b>
<b>VI. ANEXOS</b>	
<b>VI.1. Planificación del Taller de Reconocimiento corporal y collage... </b>	<b>76</b>
<b>VI.2. Planificación de la Exposición: Indagocorporal.....</b>	<b>80</b>
<b>VII. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>84</b>

## 1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación presenta un proceso artístico que coloca al cuerpo como fuente de conocimiento. A su vez responde a la idea que divide al cuerpo y la mente con un planteamiento que lo integra, estableciéndolo como un todo interrelacionado y confluyente. La intención inicial es reconocer al cuerpo desde lo sensible y experimental para libéralo de varias represiones; por ejemplo: al pestañar o relajar nuestra mandíbula, incluso con abrir y cerrar los dedos de nuestras manos podemos percibirnos. En el proceso se revela la falta de una educación corporal y de nociones culturales que respalden su indagación. Tendremos a la piel como marco de la investigación y hacia dentro iremos reflexionando sobre la materia y movimiento corporal.

El objetivo fue desarrollar una serie de procesos artísticos que aborden la experiencia corporal, tanto la personal y colectiva con un enfoque orgánico. Es necesario mencionar que existen varios planteamientos que disocian la mente del cuerpo y esto, desde mi perspectiva, genera distancias innecesarias entre nuestras prácticas cotidianas y la libre expresión corporal. Hay cierta importancia en conocer el lugar desde donde partimos, pero muchos ignoran los dedos de sus pies, la parte posterior de sus rodillas u orejas, la textura de los manos y obvian el cuidado corporal. No es sencillo reconocer si esta aparente separación nos rige, ya que es parte de los condicionamientos sociales preestablecidos que finalmente censuran al cuerpo.

Por medio de las artes visuales, inicié una experimentación potenciada por la conciencia auto perceptiva, que viabilizó dichos conocimientos del cuerpo. Hay un conjunto de reflexiones que derivan de asumir la corporalidad propia y desarrollar una postura coherente con el conocimiento que engloba. Por lo tanto, este escrito consta de tres capítulos que abordan los procesos de indagación.

El capítulo 1 nos acerca a la conciencia corporal entendida como una manera profunda y activa de experimentar al cuerpo, también plantea lo interior y exterior de este todo orgánico que está intercomunicado y en movimiento. El capítulo 2 recoge los procesos artísticos que se conjugan en la investigación, la metodología desarrollada para visibilizar al cuerpo desde las reflexiones y experiencias procesuales. Y el capítulo 3 recopila la manifestación de estos procesos en cuanto al taller de reconocimiento corporal y collage que es un momento donde se integran más personas en las dinámicas de la investigación, así como la exposición final de las obras realizadas: Indagocorporal.

Por último, las conclusiones desperdigan las proyecciones generadas a partir de esta investigación que enfatiza la necesidad de un reconocimiento y educación corporal junto a la posibilidad que tiene el ámbito de las artes visuales de generar interdisciplinariedad.

## **II. CAPÍTULO 1**

### **EL CUERPO COMO EXPERIENCIA**

En este capítulo, se desarrollan algunas reflexiones, conceptos, y fundamentos teóricos de la investigación que se entretajan con varios referentes artísticos y apuntan a vivenciar el cuerpo.

#### **II.1. LA CONCIENCIA DEL CUERPO**

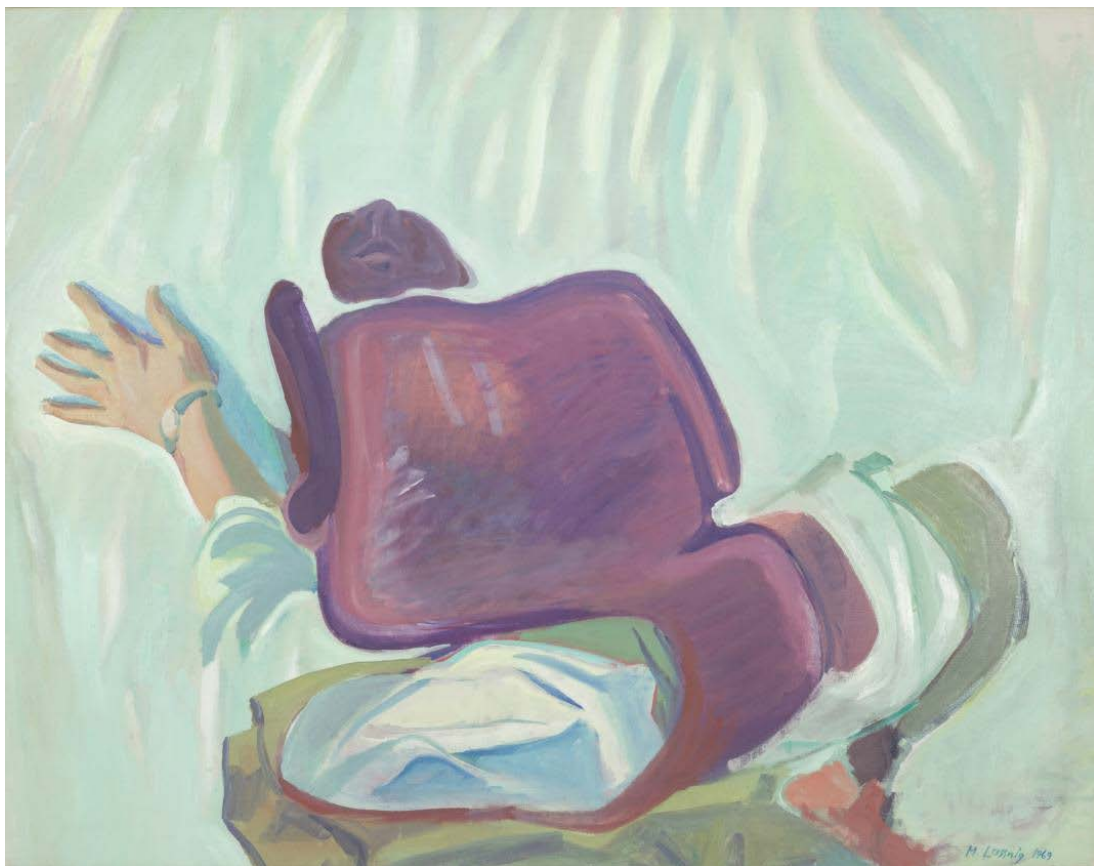
Es una práctica continua que trata sobre aprender a sentirse en el cuerpo y notar la experiencia misma de habitarlo.

Hacer conciencia del cuerpo es similar al acto de escanear un documento; en ambos casos se genera un recorrido. Como la luz del escáner se desplaza por dicho documento para capturar la información, cierta concentración energética que parte de nuestra conciencia y hace un recorrido somático.

De esta manera, por ejemplo, podemos empezar un recorrido desde abajo, desde lo último y lo más próximo a la tierra: los pies. Podemos sentirlos y empezar a mover los dedos ligeramente; percibir los talones, la presión existente entre estos y el suelo. Si dirigimos toda nuestra atención a esta zona y nos concentramos en esta parte del cuerpo por un momento, desde la misma concentración, podemos ir ascendiendo y extendiendo el recorrido sensorial. Intentemos sentir como reaccionan los músculos de nuestras piernas con el movimiento continuo de los dedos de los pies, también notemos los volúmenes que vamos escaneando a través de este movimiento. Luego, si seguimos subiendo podremos notar la contraposición de la piel de nuestros muslos con la ropa que nos cubre. Seguido, pasando por la pelvis llegaremos al vientre donde respiraremos hondo y nos percataremos del movimiento interno que desde aquí empieza a ser por sí mismo más intenso; por un momento notaremos la pulsión constante que tiene esta zona mientras ascendemos al corazón. Una vez aquí tomaremos aire, concentrándonos en la sensación de nuestro pecho que se expande y se contrae para dar lugar a una respiración consciente. Finalmente, mientras entrecerramos los ojos podemos tocar nuestro cabello, acariciando suavemente, la parte más próxima a nuestra oreja para escuchar a qué suena la fricción de nuestras manos y el cabello. Podemos sentir como habitamos cada fibra de nuestro cuerpo, recordando cada sensación del recorrido, desde lo que nos contaron nuestros pies hasta este último sonido que provocamos desde la conciencia.

Cada vez que reinterpretamos desde la conciencia, nuestro cuerpo nos arroja diversa información sobre cómo está y posibilita el reconocimiento propio, tanto de los bordes como de su contenido y significado.

La pintora austriaca María Lassnig (1919 - 2004) desarrolló en su obra una exploración del cuerpo utilizando como método la conciencia corporal. Su obra es reconocida por sus autorretratos, el uso de colores pasteles en óleo y ha sido criticada por seguir la estética de lo abyecto pues lejos de representaciones canónicas. Lassnig nos habla de la conciencia del cuerpo, a la que se refiere como una observación de la presencia física del cuerpo:



**Autorretrato. Óleo sobre lienzo, 116 x144cm. María Lassnig. 1969**

“Me pongo desnuda delante del lienzo, por así decirlo. No tengo ningún plan o propósito, fotografía o modelo. Dejo a las cosas pasar. Sí tengo un punto de partida, en donde sé que lo único real son mis sentimientos y los confines de mi propio cuerpo. Son sensaciones fisiológicas; como siento la presión cuando me siento o me acuesto. También sentidos sobre mi cuerpo en el espacio. Son cosas difíciles de describir” (Turu, 2015).

Ciertamente captar estas sensaciones fisiológicas requiere de una minuciosa atención a la corporalidad. Esto le permitió a Lassnig explorar por medio de su pintura los estados de un cuerpo vivo, demostrando su conexión interna y acercando su práctica artística a un plano orgánico del cuerpo sin aludir necesariamente a la clásica figura humana, pero evocando la naturaleza de ésta e integrando su forma de percibir el mundo.

Teniendo en cuenta lo anterior, mantengámonos atentos a estas nociones de la sensibilidad que nos permiten reflexionar sobre la experiencia corpórea y notemos en que parte de nuestro cuerpo resuenan los siguientes planteamientos.

## **II.2. EXTERIOR/INTERIOR: PIEL Y MATERIA CORPORAL**

En principio parecía que lo exterior al cuerpo es, lógicamente, el espacio que lo rodea; que le permite ser, pero no lo es y aunque el espacio necesariamente incide en el cuerpo en esta indagación lo exterior del cuerpo es aquello que posibilita su contacto con el espacio y su interacción siempre orgánica con el mismo. En este sentido, la piel es aquel borde corporal y sitio de ocurrencias o acercamientos.

En el texto *La piel como superficie simbólica*, Sandra Martínez Rossi (2011) nos sugiere que la piel toma el rol de frontera y punto de encuentro, de lienzo orgánico y de ropaje, protector de lo interno. Por esto los cuerpos se siguen mostrando diversos a la vez que vulnerables al lugar y la cultura que los rodean.

La piel ha sido estigmatizada dependiendo de sus tonos y tiene toda una connotación social, aun así, en este apartado entendemos a la piel como el soporte de toda experiencia corporal y de vida. Contemplemos que es en ella donde se plasman los sucesos que le transcurren al cuerpo. Estas huellas varían siendo manchas que reflejan lo interno, quemaduras producidas por el sol, cicatrices causadas por diversas eventualidades e incluso tatuajes que simbolizan procesos también de ese vivir corporal.

Es la piel, su tacto y contacto con otras pieles u elementos del entorno, la piel en relación con la atmósfera que se vive. Piel recubierta casi toda por tela, preservada a partir de tejidos ajenos que se tornan propios, a veces por medio del sudor que genera el cuerpo cotidianamente. Ropa propia de olor a los procesos que vivimos, ropa que seleccionamos o se nos impone a usar como uniforme para colaborar con alguna labor determinada, para cumplir con convenciones sociales e incluso para incumplirlas. No dejan de ser membranas que alteran nuestro sentir; a partir de las cuales también comunicamos

información, sensaciones, olores e historias como en todas las demás membranas que nos componen.

Lo que hay en el cuerpo, lo que la piel se encarga de proteger, tiene la cualidad de estar plenamente intercomunicado y relacionado con lo exterior; es un todo complejo que confluye. Muchas veces el cuerpo ha sido escudriñado por partes para conocerlo y determinar las funciones que realiza. Reconocer al cuerpo como un todo interrelacionado es complejo, pero inevitable. Todo en el cuerpo está entretejido por una resistente membrana que interrelaciona a todos los órganos y está vinculado por una sutil vibración.

Este ligero movimiento que se replica en cada célula y en cada órgano, incluso a nivel hormonal, es una contracción y expansión constante e infinita de la materia corporal conjunta, es aquella que viabiliza la vida. Stanley Keleman (2014) se refiere a este movimiento enérgico como motilidad y lo diferencia de la movilidad del cuerpo.

Hay un órgano que refleja el concepto de unidad corporal al que nos referimos, este es un tejido conjuntivo denominado fascia, recubre y conecta todos los órganos blandos del cuerpo, las células de este tejido están plenamente intercomunicadas con los órganos internos y traducen sus afecciones en dolor como un tipo de alerta en la superficie corporal. Las fascias han sido estudiadas y apreciadas a partir de disecciones, pero también presentan cierta motilidad perceptible al tacto.

En su libro, *Anatomía Emocional: La estructura de la experiencia somática*, Keleman nos aporta unas nociones básicas ilustrando un mapa corporal desde el cual plantea la estructura de la célula, cuya cualidad motil de contracción y expansión, se replica constantemente a un nivel hormonal. A continuación de esta identificación del cuerpo nos indica sus etapas de movilidad y desarrollo, desde el estado fetal donde ocurre una navegación horizontal del cuerpo, hasta el desplazamiento erguido, articulado y vertical que logra. Este proceso se divide en varias etapas que son delimitadas por cambios estructurales, que responden a la confluencia entre lo que sucede en el cuerpo, su interior y la exploración de su entorno.



Desde otro punto de vista, la artista alemana Kiki Smith (1954) ha realizado varias fotografías, dibujos, grabados, collage, acciones, instalaciones y esculturas en relación con el cuerpo. Destaca en su obra lo cotidiano, la memoria individual y lo femenino. Nos dice que "el arte es algo que sale del interior de uno hacia el plano físico. Y al mismo tiempo es una representación del interior en una forma diferente"

**Kiki Smith. Cuerpos duros blandos. Papel. 1992**

Por medio del papel, Kiki en estas esculturas nos remite a la piel y membranas internas; en algunas ocasiones esta materia interna es negada y considerada desagradable, pero esta artista no le teme a representar lo repulsivo de la corporalidad.

A pesar del común rechazo por lo visceral, estos tejidos de nuestros órganos, sus fluidos, olores, texturas y la sensación que producen son indisociables de nuestra experiencia de vida. A conciencia podríamos sentir como corre nuestra sangre internamente, de manera veloz y demandando cierta energía vital, un pulso.

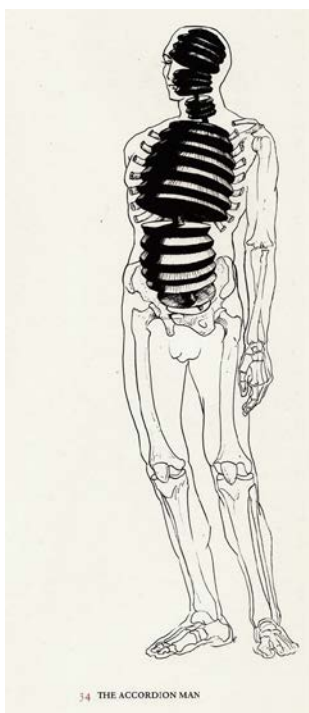
*Cuerpos duros blandos* no nos habla de una perfecta apariencia, sino que evoca al cuerpo interno desde lo físico, reconociendo su volumen, plasmando su fragilidad y consistencia. A pesar de que no es una obra dinámica, que está en movimiento, plasma un cuerpo orgánico. Por lo tanto, considero que para acercarnos al cuerpo es necesario entender que su materia está viva.

### II.3. CUERPO COMO UN TODO EN MOVIMIENTO

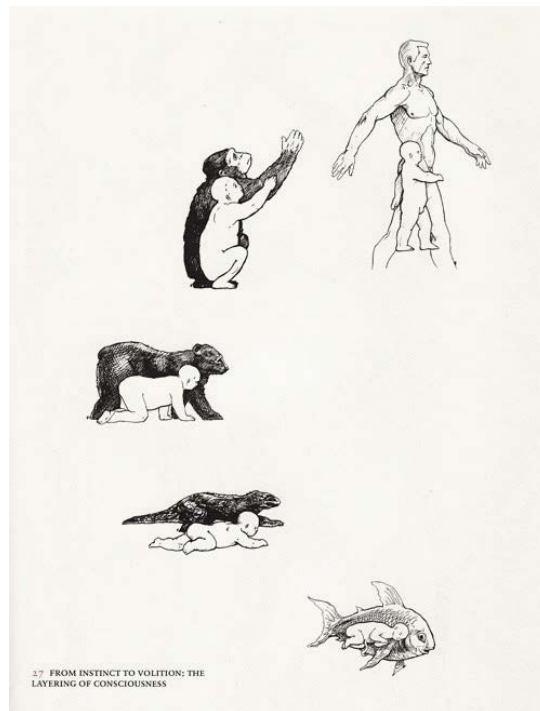
El movimiento que conlleva a la movilidad total del cuerpo requiere de energía vital y a su vez la regenera; esta energía que fluye significa vida. El desplazamiento de un cuerpo implica impulsar con una fuerza precisa todo aquello que se encuentra latiendo para ser.

Ahora, si tomamos en cuenta que la energía pulsátil es la constante que atraviesa lo corpóreo en todas sus posibles interfases; que estamos interconectados por membranas comunicadas a nivel celular y que la vida está recorriendo la materia corporal continuamente: dándole forma y crecimiento, provocándole infinitas transformaciones; no solo en las etapas de desarrollo, sino también en las que se aproximan a la muerte. Cabe decir que indudablemente el conocimiento está en el cuerpo, éste contiene basta información y una amplia gama de beneficios se activa al entrar en conciencia de este hecho.

A propósito de lo planteado, podemos tener en cuenta la obra de Vincent Perez quien es un artista, anatomista e ilustrador que ha realizado murales, grabados, ilustraciones medicas y para varios libros sobre el cuerpo; uno de ellos el de Keleman.



**Vincent Perez. El hombre acordeon. Ilustración. 1985**



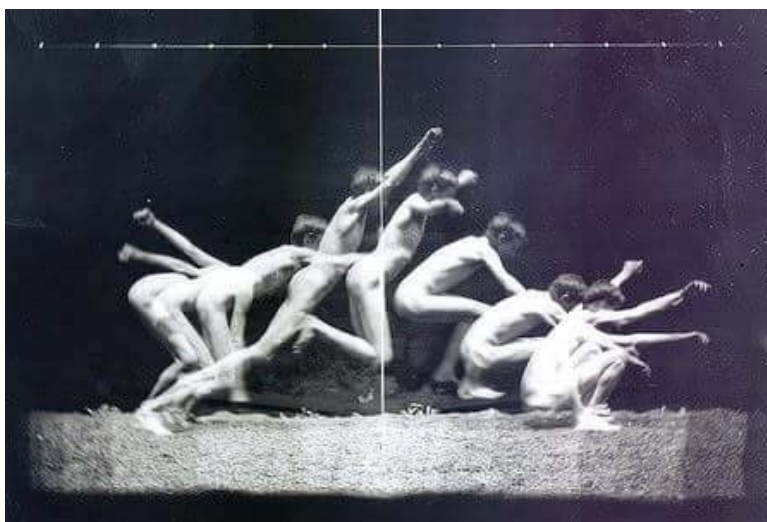
**Vincent Perez. Desde el instinto hasta la voluntad: las capas de la conciencia. Ilustración. 1985**

Al dominar la anatomía e ilustración Vincent logra generar importantes analogías entre el cuerpo y elementos que nos permiten comprender de manera sencilla algunos procesos corporales que son difíciles de explicar.

De tal modo, a partir de la ilustración *El hombre acordeon* podemos visualizar una estructura del cuerpo interno en relación con el movimiento de expansión y contracción que evoca el elemento acordeon. A su vez, *Desde el instinto hasta la voluntad: las capas de la conciencia* nos remite a las similitudes presentes entre el desarrollo de la movilidad del cuerpo humano y la de diferentes animales; facilita la comprensión del complejo proceso que recorremos desde los movimientos natatorios hasta el equilibrio y la verticalidad.

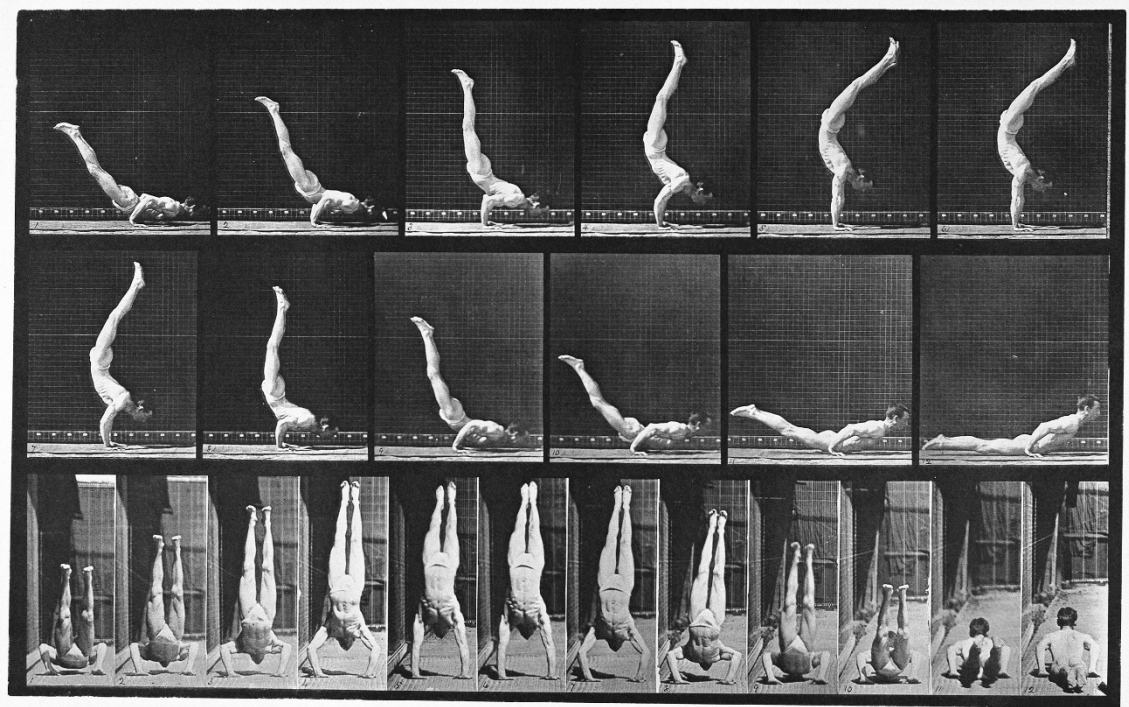
En efecto, es evidente el nivel de comprensión corporal que este artista ha desarrollado y plasmado en todas sus obras; hay varios medios dentro de las artes visuales que nos permiten integrar diversas percepciones existentes a nuestro conocimiento respecto a lo interior y exterior del cuerpo.

Por un lado, lo interno al cuerpo no deja de ser membranas, fluidos, y diminutas partículas llenas de vida que pulsán, transformándose en materia interna. Así, el cuerpo se desarrolla en un prolongado tiempo y son las bulliciosas células que al reproducirse forman esta ecuación corpórea de la cual experimentamos a conciencia una gran cantidad de estímulos: el movimiento, por ejemplo, surge de uno complejo.



En este sentido, uno de los primeros artistas que logro revelar, con la ciencia como pretexto, las fases del movimiento corporal fue Eadweard Muybridge; lo hizo a través de numerosas secuencias fotográficas de diversos cuerpos desnudos en diferentes situaciones y desde varios ángulos visuales.

**ST. Eadweard Muybridge. 1901.**



**La figura humana en movimiento. Eadweard Muybridge. 1901.**

Estas fotografías instantáneas evidenciaron innumerables novedades en cuanto a lo físico - corporal como en lo artístico y en efecto la obra de Muybridge sirvió de referencia a nuevas creaciones dentro de las cuales tuvo lugar la mención de la danza, su pulsión extática y cualidad expresiva.

Ciertamente, la representación del cuerpo en movimiento tiene su fuerza. ¿Qué ventajas tendría representar el movimiento en un ámbito estático de las artes? Pues, pareciese que todos los conceptos en el mundo, aunque fueran meramente filosóficos, estarían desconectados; como si fuesen ajenos al cuerpo, únicamente ideales; al menos el arte es más dinámico en este sentido, sin embargo, al entender al cuerpo como un todo, logramos percibir que estas formas filosóficas de entender al mundo son asimilables o parten de los estados corporales. Finalmente, las ideas derivan muchas veces en movimientos, pero no solo se desarrollan ni generan desde la mente, pues no podemos evitar que todo esté interrelacionado ni que funcione en conjunto en nuestro cuerpo.

Ante lo planteado, al tener en cuenta que tenemos capacidad de movimiento, que nos brinda una presencia específica en el espacio ¿Sería necesario distensionar el sedentarismo cotidiano que nos atraviesa en esta época para percibir aquel cuerpo completo, vital, variable y confluyente que habitamos?

Puede ser que muchas cosas que bloquean nuestra energía están en el cuerpo, en zonas estáticas olvidadas o poco atendidas, desconocidas o ignoradas de la propia corporalidad, pero llenas de vida (células).

¿Existe alguna necesidad de empoderarnos de nuestro propio cuerpo? Y en ese caso, ¿nos sería útil la autopercepción y el arte?

Desde la autopercepción podríamos descubrir lo que está ahí sucediendo en el cuerpo y a través de las artes experimentarlo, evidenciarlo y hasta compartirlo para resignificar. El arte se vuelve un piso sobre el que nos desplazamos y el cuerpo orgánico un todo confluyente.

Hechas las consideraciones anteriores, podemos apreciar las obras artísticas de Kira O'Reilly (1967), artista de performance y Daria Martin (1973), artista y cineasta contemporánea; ambas trabajan con un enfoque hacia el cuerpo, su materialidad y el movimiento.

Por una parte, Kira O'Reilly coloca su cuerpo como medio artístico para la exploración de sus propios límites. En *Caída por las escaleras*, denota el control que tiene sobre sus movimientos corporales al descender minuciosamente por unas escaleras espiraladas; esto le toma varias horas durante las cuales mantiene posturas antinaturales, se retuerce y gira mientras cae lentamente.



**Kira O'Reilly. Caída por las escaleras. Performance. 2009**

De cierta manera, cuando estos movimientos corporales alcanzan momentos de estaticidad remiten a formas escultóricas, pero aun así el cuerpo no pierde su carácter material ni orgánico al ser un ente vivo frente al espectador.

Por otro lado, Daria Martin trabaja en sus películas sobre los niveles de conciencia y la percepción a partir de las cuales procura crear vínculos entre el mundo interno y el social.

*Materiales blandos* (2004) es una película de 16mm que dura 10 minutos con 30 segundos y fue realizada en un laboratorio de inteligencia artificial. En esta obra Daria capturó la interacción de dos personas desnudas, que danzan por turnos, con un robot diseñado para adquirir información a partir de las experiencias sensoriales que se le presentan y a su vez es capaz expresarlas.



**Daria Martin. Materiales Blandos. Película 16mm. 2004.**

A partir de esta película Daria Martin expone la posibilidad de la tecnología respecto a la mimetización del movimiento corporal. Es un intercambio de movimientos entre cuerpo y máquina donde los ritmos y articulaciones se tornan tiernos y lúdicos. Paralelamente se genera un contraste entre la materia orgánica del cuerpo y la materia inorgánica de la máquina; ambas capaces asimilarse.

A los efectos de estas obras, podemos concluir que la fuerza de la representación de los cuerpos en movimiento radica en el carácter experimental y experiencial del que devienen, si tuviésemos la necesidad de explorar nuestro cuerpo a conciencia, sus límites internos o su relación con elementos externos seguramente en los medios artísticos nos encontraríamos con un vasto campo de exploración para la autopercepción visual y vivencial; cuerpo y arte son un espacio potencial desde donde expresarse.

### III. CAPÍTULO 2

#### PROCESOS ARTÍSTICOS CON RELACIÓN AL CUERPO

En este capítulo se plantean los métodos y procesos que tuvieron lugar en esta investigación; mismos que derivan en las experiencias y resoluciones de las obras finales.

##### III.1. EXPLORACIONES Y DESCOMPOSICIÓN DE LA IDENTIDAD

En las prácticas y experimentaciones en torno a las artes visuales, para mí, ha sido el espacio en el que encontré la posibilidad de apreciar el cuerpo interna y externamente; sin importar todos los prejuicios que le rodean. Paralelamente, las prácticas dancísticas han sido de vital importancia para experimentar el cuerpo en su más viva expresión: el movimiento.

Para empezar a entender el proceso artístico que conlleva esta investigación, hay que tener en cuenta una experimentación inicial que fue "La exploración del silencio" (2015), que resultó en la percepción minuciosa del lenguaje corporal desde la omisión del habla.



Silencio. exploración. 3 días. 2015.

El experimento consistió en dejar de hablar por tres días en el espacio académico y cotidiano, con el fin de comunicarme por medio del gesto y una libreta roja que contiene entre varias dudas: ¿Qué es indispensable? Y la frase "He dejado de hablar".

*Silencio* se llevó a cabo en respuesta a la sensación que la palabra me era insuficiente para expresar aquello que con fuerza se mueve en mí. La palabra me resultó ajena al intentar transmitir la "realidad", realidad que observada desde el silencio revela un precioso lenguaje escondido en el ruido cotidiano: la danza de los cuerpos.

A partir de esta experiencia y varios cuestionamientos existenciales empecé una búsqueda por más vivencias subjetivas e íntimas. Necesitaba comprender estas nociones sobre el cuerpo que había estado ignorando, para así redescubrirlo. En esta época, me rondaban conceptos sobre deconstrucción y desapego que sentí afines a mi búsqueda. Decidí, de manera intuitiva, dar lugar en mi práctica artística al uso de algunos materiales con los que coexistía cotidianamente; estos fueron ropa y libros que me generaban conflictos internos pero que, a través del trabajo creativo, se convirtieron en un respiro para el cuerpo que habito.

Entonces, cada vez que me enfrentaba al cuerpo encontraba esto: una capa superficial, identitaria, que materialmente se reducía a ropa. Un ropaje espeso que todos llevamos. En mi exploración, esta capa generaba una especie de angustia; pues les hablo sobre un cuerpo que está madurando, al cual le cuesta entenderse adulto, que reconoce la niñez lejana y adopta un cambio en tamaño y volumen.

Un cuerpo que contempla el entorno y medio ambiente, que siente el movimiento, las ideas, el pulso y que es energía. Un cuerpo que se transforma y confluye al moverse, a veces derecho y otras veces al revés. Me refiero a un cuerpo en exploración inmerso en arte, pero también un cuerpo dormido y saturado.

Tenía una sensación perpetua de cansancio, no sabía cómo alimentarme ni entendía las emociones que cursaban mi corporalidad, menos aún intuía como manejarlas. Algo curioso pasaba alrededor, percibía que todas las personas, de hecho, conocían aspectos del cuerpo que a mí no me habían contado. Y me equivocaba puesto que descubrí, a lo largo de la investigación, que la mayoría de la gente ignoraba mucho sobre sus cuerpos; pero lo iban resolviendo por medio de conductas habituales.

Recorté mi cabello mucho, luego rapé partes de mi cabeza y por un tiempo me mantuve experimentando con esta materia del cuerpo mío. También, tuve una experiencia con las drogas que lejos de aportarme, dada mi ignorancia, me perjudicaron. Me costó mucho entender qué tipo de energía contenía tal fibra de mi cuerpo, el cabello. Y me costó más aun entender cómo el cuerpo procesaba todo aquello que ingería.

Por un lado, es importante hablarles de como afectó a mi desenvolvimiento cotidiano tal corte. Con estas transformaciones ya no miraba lo mismo que antes ni de la misma manera. De cierto modo mi largo cabello me cubría del exterior, podía ocultar mi mirada para disipar la atención requerida por las personas de mi entorno o las situaciones que me incomodaban, de acoso, por ejemplo. Con mi cabello largo incluso podía embriagarme en mi propio aroma y sentirme a salvo, era pues un refugio. Por otra parte, con las sustancias psicotrópicas mi percepción cambiaba, el nivel de sensibilidad variaba y no respondía igual al entorno.

En cambio, con mi cabello corto sentía el frío, cierta ligereza agradable en la cabeza. Podía ver más allá pero también percibir cosas que no me gustaban del todo. Ya no podía esconderme de los gestos, de los cuales ya me había percatado al experimentar el silencio ni de los juicios que las personas iban reflejando en cuanto a esta imagen exterior. Tampoco pude esconderle a mi entorno el uso de dichas drogas, aunque parecía algo muy necesario que no supieran que las usaba, esto me generó inseguridad.

Luego de estas transformaciones me di cuenta de que por muchos años mi cuidado propio resultaba en mantener esta capa de apariencia externa; mi actividad se resumía en seleccionar y combinar la ropa junto al peinado cotidiano, peinado que al parecer me esmeraba en llevar siempre igual desde hace unos años.

¿Qué indicaba esto de mi cultura y educación en torno al cuerpo?

Al cuestionarme desde estas experiencias, replanteé las condiciones de mi corporalidad. Surgió la necesidad de descomponer aquellos hábitos y profundizar. Por ello, las primeras obras que realicé parten de procesar la materia que sumaba volumen en mi cotidiano habitar. Poco a poco dejé de lado las drogas (sustancias psicotrópicas), ya que me resultaban conflictivas de sobremanera; en cuanto a mi exploración, finalmente, tomé la distancia necesaria para poder continuar aprendiendo del cuerpo.

Empecé por reconocer algo sencillo, me encontraba rodeada de numerosos libros y prendas de vestir que a lo largo de los años obtuve y poco a poco fui acumulando.

Al regresar a mi habitación encontraba estos objetos y sentía que me correspondía cuidarlos, pero ya no cabían en mí. Éstos me retenían la atención necesaria para hacerlos funcionar, seguían cerca porque tenían mi olor y mis memorias, pero me hacían sentir estancada de una u otra manera. En un momento dado, empecé a sacar prenda por prenda, libro por libro y comencé a seleccionar, fragmentar y construir varias obras en torno a éstos que se convirtieron en los materiales para indagarme e ir expresando.



**Ropaje. Dimensiones Variables. 2016.**

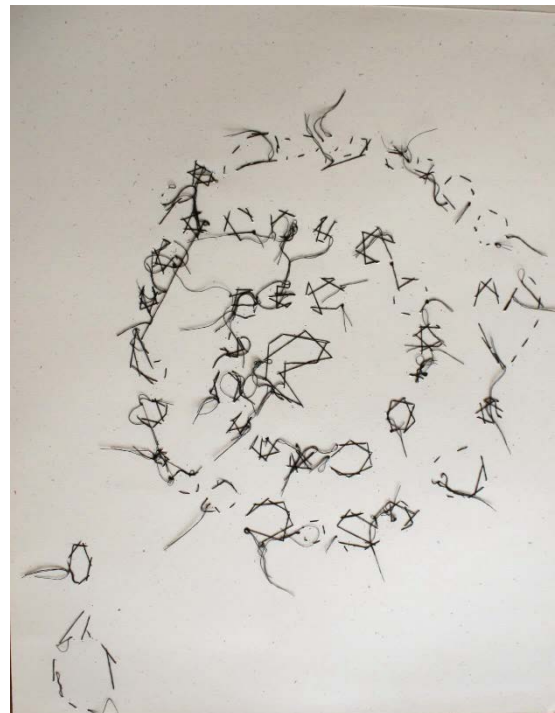
En cuanto a la ropa, generé una bola y guardé un segmento de cada prenda, ahora tiene un peso y olor significativos que me remiten a decisiones, personas con las que compartí y etapas de mis ciclos de vida.

Lo principal fue darme la oportunidad de transgredir estos objetos tan importantes, poder palpar las telas, rasgar los tejidos, darles las formas que requerían para continuar; amarrar con fuerza, unas piezas con otras y desde estos nuevos volúmenes ver la cantidad de espacio que ocupaban en mí. Cabe recalcar, que el centro de esta pieza hay una pequeña media. Finalmente, este ejercicio se tornó en una forma de medir el cuerpo simbólico, de verle completo y de proseguir.

Con los segmentos de ropa que guardé hice unos collages de tela cocidos. Fueron muy agradables de elaborar, esta sensación de traspasar el papel me hacía sentir que estaba llevando esta capa superficial más allá de lo aparente.



**Ropaje. Collage. 42 x 50 cm. 2016. (Frente)**



**Ropaje. Collage. 42 x 50 cm. 2016. (Revés)**

Durante estos procesos estuvo muy presente una cuestión: ¿qué hacer con aquella ropa que se encuentra en mal estado y que ya no uso más? Me preguntaba también hasta qué punto esta adquisición de ropa respondía a una necesidad de protección de la piel, por su relación con el medio ambiente y en qué medida se tornaba un dispositivo social en mi contexto.

Evidentemente, la ropa en el contexto social no es únicamente funcional. Entre mis reflexiones quedaba claro que estas telas son también un elemento en la construcción de la identidad y a ratos un reflejo de lo externo. *Ropaje* me permitió analizar y despojarme hasta un punto de estas influencias, así como connotar el simbolismo y la acumulación desde una perspectiva más crítica sin dejar de lado mi continua necesidad creativa.

Las reflexiones y el trato de esta capa próxima al cuerpo derivaron en la comprensión de la piel como el ropaje original. Si estas telas son tejidos que cubren mis tejidos y significan tanto; pues lo es mucho más la piel propia. Por algo se cubre la piel, aun cuando no acabo de entenderlo sé que descubrirla del ropaje y explorar la desnudez potencia los sentidos.

En este entonces, mi cuerpo todavía me resultaba ajeno. Mi piel y mi exploración física pretendía alejarse de las continuas evocaciones sexuales que se le connota al cuerpo desnudo. Quizá las zonas comunes como el rostro, las manos e incluso los pies fueron más sencillas de recorrer, pero cuando atendía partes menos visibles de mi cuerpo sentía una ligera represión.

Era necesario volver a significar, desde los propios sentidos, dicha corporalidad. Poco a poco fui reconociendo distintas zonas de mi cuerpo. Aquí el dibujo me sirvió para hacer apuntes visuales, no de cómo se veía mi cuerpo si no de cómo lo iba percibiendo y reconstruyendo en mi conciencia. Logré entender que el cuerpo va mucho más allá de esta capa identitaria construida que se había solidificado con el transcurrir del tiempo.

La ropa quedó atrapada en el papel, en sí misma y yo fui profundizando en el cuerpo, como quien pela una cebolla y va encontrando hacia el centro, lágrimas en sus ojos. Es decir, como algo a lo que todos somos vulnerables, capa por capa.

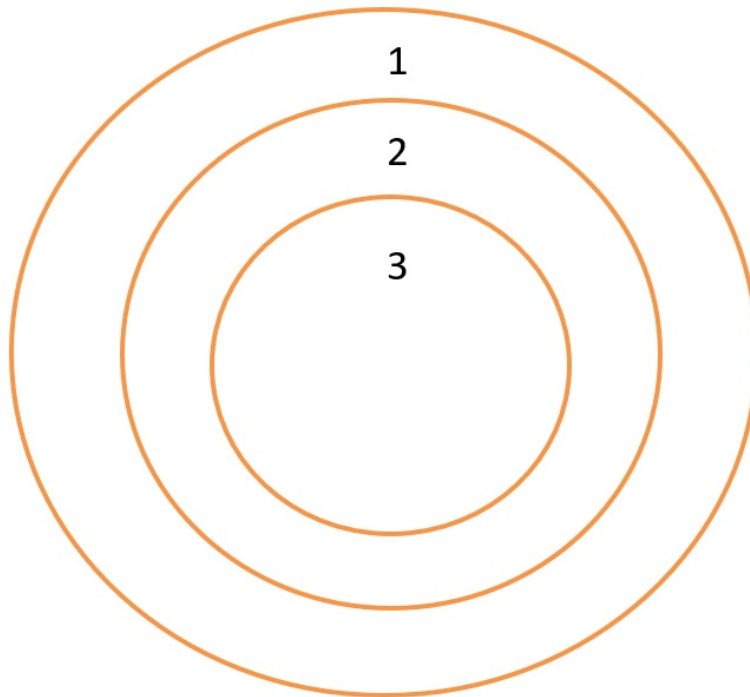
Decidida a indagar más a fondo en lo interior al cuerpo, durante el proceso de quitar los apegos materiales, para llegar a las membranas, fui recolectando un montón de imágenes que rescataba de aquellos libros, ya leídos o sin leer. Estos libros dejaron de tener relevancia para mí en cuanto se mantenían cerrados. Para despojarme de éstos tuve que dejar de pensar tanto en lo que generalmente simboliza un libro y asegurarme de que lo importante era recolectar aquello que simbolizaba algo para mí en específico. Entonces, el trabajo se convirtió en sacar aquellas imágenes del interior de los libros a otros planos, dar un uso a esta materia estática, aunque fuera un uso simbólico.

Para ello, volví a recurrir al collage que empezó a ser un espacio distinto al común; más libre, en el cual aplicar la intuición, la reflexión y la creatividad. Fue entonces, ver imagen por imagen de cada texto, rasgar las hojas para desprenderlas y juntarlas con otros fragmentos que me evocaban unas pistas de por donde seguir.





En este punto la investigación, requería un enfoque y sistematización dadas las numerosas dudas que empezaron a surgir de las búsquedas corporales. Por esto, me planteo vincular a la metodología tres esferas que correspondan a elementos del cuerpo que descubriría y del cual empezaba a reflexionar.



3: Corazón: que escucha, que suena, que ejerce un ritmo y musicalidad, que simboliza, que es elemental, que brinda fluidez a la sangre y desde aquí se expande por todo el cuerpo, que está protegido por una caja torácica.

Nota: evitar hiper romantizar el corazón.

2: Cerebro: como materia sesos, del pensamiento (imagen, sonido, constructo complejo), sensación que confluye (palabras, colores, querer decir y saber decirlo) y collage.

1: Piel: que recubre todo el cuerpo, que absorbe el sol y reacciona en un cambio de color como si se pigmentara, que es vulnerable al medio ambiente, que se contacta con otras pieles y demás tangibles, que se puede tatuar y tiene un símil con los empaques.

A la vez, fui apuntando las nociones directas que tenía de los sentidos más conocidos. En cuanto al olfato creía que su nivel de sensibilidad dependía del clima, me llamaba la atención percibir el olor de las personas, su sudor o su perfume. De los ojos podía decir que ven y gustan del color, las marcas y los poros de las recientemente evocadas pieles. El tacto se hallaba en palpar las texturas en particular y aprender a intensificar el sentir de dicha interacción. Del gusto más que el saborear la capacidad de lamer y morder. El oído me parecía un simple canal, no tan simple por su puesto.

He de decir que ahora estoy más consciente de que cada parte, de este "todo complejo" que es el cuerpo, se interrelaciona. Entiendo por qué es atractivo fragmentar y simbolizar las partes del cuerpo, al menos para mí, pero el reto y lo más intenso del proceso ha sido experimentarlo desde dicha conciencia que posiciona al cuerpo como algo vivo y completo.

### III.2. REDES - CUBRIMIENTOS



Los redescubrimientos se fueron dando una vez que me enfoqué en la piel como borde corporal, todas las previas exploraciones visuales sobre el cuerpo fueron llevándome hacia ella, aquí empecé a indagar en las huellas que ésta tiene y a entenderle como un soporte.



Ya había experimentado desde el silencio que el cuerpo comunica por sí mismo, también me había despojado del ropaje y le había dado un lugar dentro del cuerpo al pensamiento. Por lo consiguiente, enfocada en la piel, que se convirtió en la primera de las esferas de mi investigación, empecé a indagar en el cuerpo de los demás.



Para acercarme y hallar las huellas que habitan la piel, tomé fotografías de los lunares, cicatrices y tatuajes que las personas de mi alrededor llevan, también, escuché y grabé las memorias que estos detalles contienen.

Cuando les propuse registrar los simbolismos de su piel y grabar sus anécdotas provoqué momentos íntimos y emocionantes. Yo aprendí mucho sobre estas personas de cosas que no imaginaba sobre sus experiencias de vida, desde un sutil ejercicio de reconocimiento. Como resultado de esta experiencia me planteé la edición de un pequeño libro que recopile estas fotografías y que tan solo evoque aquellas historias de la piel.

En otro momento, desde la misma curiosidad por los cuerpos me puse a indagar en los rostros de las personas. Me hallaba inconforme con el hecho de que la piel de éstas se encontraba todo el tiempo resguardada por sus ropas. Empecé a percibir con mayor claridad las zonas públicas e íntimas de las diversas corporalidades. Y me daba cuenta de que los únicos puntos accesibles, a nivel de piel, por lo general eran los rostros y las manos.

A su vez, me incomodaba la hiper erotización de ciertas zonas del cuerpo como el busto, el abdomen, los genitales y el trasero. Ante esto me explicaba a mí misma que, ciertamente, el cuerpo carga con una indisociable sensualidad, pero de todas formas su híper sexualización, desde mi punto de vista, atrofia la percepción común dándole lugar a la censura como herramienta supuestamente regulatoria. Ante esto deseaba encontrar un punto que evoque esta sensualidad y donde no se halle explotada. Entonces, recordé que al dibujar rostros por lo general representaba el surco subnasal con una gota. Cabe mencionar que desconocía como se llamaba esta parte del rostro ubicada entre la nariz y el labio superior de la boca. Finalmente, esta gota me sirvió para responder a la necesidad de encontrar un punto íntimo en la zona más pública de las personas, su rostro.



**Tipología Surcos subnasales. 5x7 cm. Fotografía. 2016.**

Por ende, me puse a reunir surcos subnasales, a este ejercicio le denominé tipología fotográfica de surcos subnasales. En el transcurso fui descubriendo que estos surcos durante la gestación son el punto de convergencia de las grandes secciones que conforman nuestro rostro. Tengo la intención de continuar recolectándolos mientras me sea posible.

Hasta el momento ha sido de interés para varios participantes y no les ha generado mayor incomodidad, a pesar de la cercanía que se genera al momento de fotografiar. Por algún motivo muchas personas accedieron a ser fotografiadas, ya que solo era esta parte y no todo su rostro. Supongo que era un intento de resguardar su identidad, de todas formas, esta captura refleja mucho sobre cada ser.

Son pequeñas huellas corporales que nos hablan de nuestra formación, que unen las partes de nuestros rostros y nos permiten una expresividad compleja y completa; son el detalle de algo que se lleva expuesto públicamente, pero que suele pasar desapercibido.

Personalmente, percibo en esta área del rostro la carga de la sensualidad implícita en todo el cuerpo. Me resulta necesario aceptar dicha sensualidad y me pregunto si cada parte de este cuerpo será un reflejo de la totalidad a su vez.

A continuación, con la exploración de estas zonas accesibles y públicas de los cuerpos, pedí una mano, literalmente, a varios colegas y profesoras de la carrera de artes visuales, motivada por el deseo de colorear. Dibujé cada silueta de dichas manos en una libreta con el fin de revelar su interior desde la imaginación. Para esto apunte una palabra clave que cada persona me transmitió junto a su nombre y la fecha. Después, el trabajo consistió en definir cada silueta e ir coloreando dentro.



**Mano de artista. Dibujo. 33x7. 2016.**

Sobre todo, lo importante fue disfrutar del que hacer, la creatividad y las diversas formas orgánicas que hallaba en el interior de estos contornos.

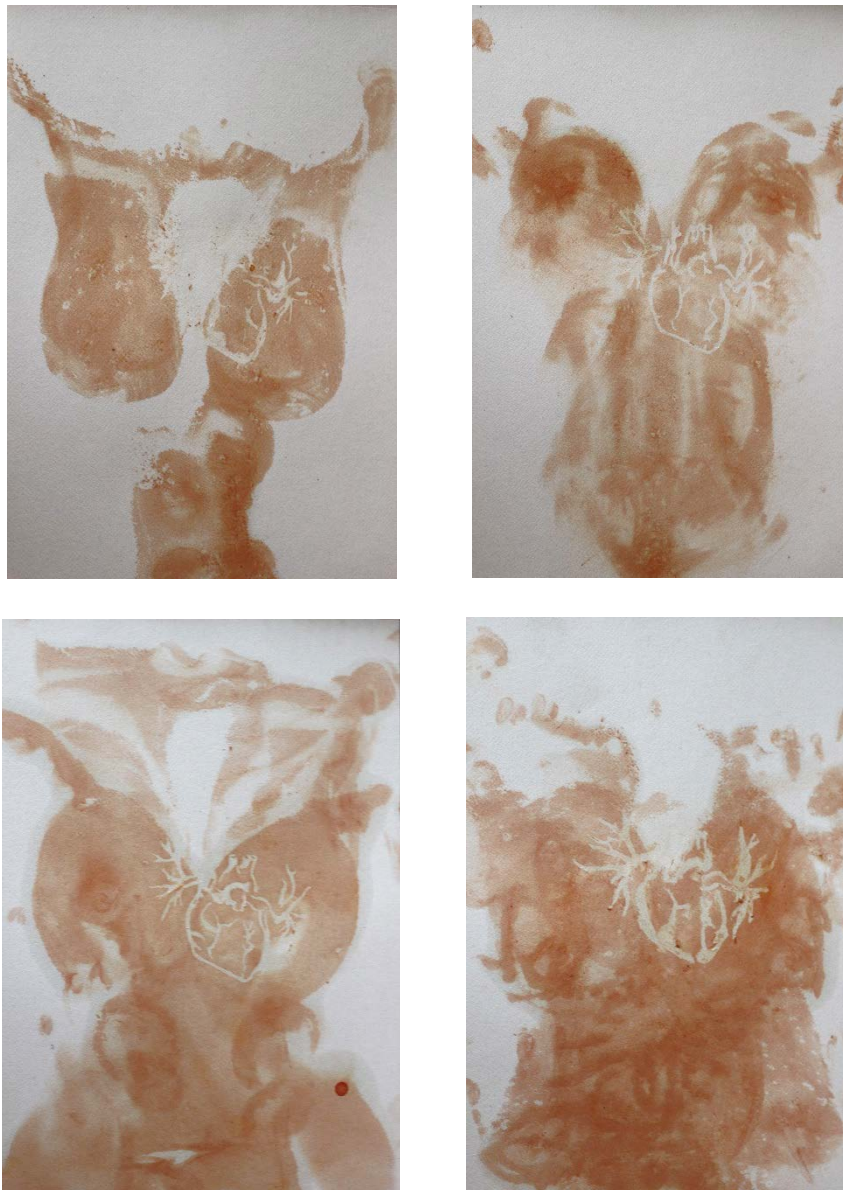
Este trabajo lo conformamos entre: Santiago Bravo, Darío Díaz, Carolina Gómez, Diana Escobar, Franchesca Guarderas, Daniela Santacruz, Mateo Chiriboga, Héctor Tapia, Gonzalo Galarza, Xavier Morales, Andrea Tapia, Ramiro Díaz, Agustín Garcells, Julissa Morejón, Michelle Leon, Anabelle Vizuite, Joshua Vela, Andrés Aragón, Andrea Ocaña, Jenny Jaramillo, Jorge Cisneros, Cristina Romero, Karen Heredia, Gonzalo Vargas, Ricardo Nugra, Lenin Gabriel Guayguacundo, Ana Orellana, Carlos Andrés López y Juan Pablo Páez.



Mano de artista. Dibujo. 33x7. 2016.

### III.3. EXPERIMENTOS VISUALES DEL CUERPO Y AUTOPERCEPCIÓN

La observación del cuerpo en un aspecto autoperceptivo va más allá de la contemplación superficial. En mi caso, la autopercepción fue un método para volver hacia mí y encontrar diversas maneras de reflejar mi cuerpo teniendo en cuenta lo interno. Las siguientes huellas son el cuerpo buscando revelar al corazón. Aún, tengo muy presente el olor de aquel oleoso pigmento.



**Impregnando de cuerpo al corazón. 36 x 48. Huella y dibujo. 2016**

Derivan de pigmentar el torso con achote y aceite para dejarlo íntimamente impregnado en el papel. Previamente dibuje al corazón sobre el papel con una resina transparente que puede cubrirlo y finalmente desprenderse.

Como resultado, la mancha roja de la corporalidad revela una forma pulsátil; el corazón surge completando el latido del momento, una especie de auscultación visual promediada por el propio peso corporal.

A su vez, busqué aproximarme a lo orgánico desde un enfoque material del cuerpo. De la piel hacia dentro hay todo un macrocosmos y me doy cuenta de que a lo largo de este tiempo de vida había estado ignorando la presencia de la materia interna que me constituye.

Pronto empecé a sentir al respirar conscientemente o caminar que todo se mueve por dentro, una sensación viscosa provocada por esta masa orgánica interna que se desplaza conmigo. De hecho, soy estos órganos, me reconozco. Y sí, me sirve tener presente en lo visual su forma, su color y textura, pero también saber concentrarme a tal punto que pueda percibirlos.

Para aprender desde lo visual, busqué imágenes que permitieran acercarme a estas nociones orgánicas y assimilarlas. Cada experiencia que iba teniendo en mi cotidiano vivir empezaba a alimentar de muchas maneras la investigación, por ejemplo, me tuve que realizar una endoscopia por motivos de salud y esto me sirvió como recurso para poder representar aquellos órganos que ahora empezaba a notar con más precisión. Investigué a la piel en libros lo cual me brindó información fascinante, pero finalmente fue mejor explorarla desde la conciencia para sentirla. Empecé a tocar con menos recelo y decidida a tener intercambios con el exterior a partir de este sentido.

Paralelamente deseaba mucho pintar, al pintar hay cierto silencio en mí, por algún motivo cuando me inspiro me provoca bostezar mucho y continuamente. Quiero hacer énfasis en la concentración que requiere la pintura, resaltar que ésta es similar a la de la autopercepción, es decir que al pintar logro sentir una conexión con mi interior; no uso solo mi cerebro para construir la expresión si no que todos mis sentidos se ven involucrados. Decidí representar la piel y los órganos internos, durante el proceso tuve muy presente la postura física que demanda pintar, con este medio representé los órganos internos pero la piel se tornó en un reto por su extensión, plasticidad, textura y color, así que en el proceso ensayé con varios materiales para mimetizarla.

Una vez sintetizadas estas reflexiones sobre los órganos en una obra visual, me permití ir más allá en lo experimental. Estos objetos me remiten a la cuestión de lo orgánico pero la cuestión en sí late dentro del cuerpo. Esta obra generó un marco para la investigación, connotando lo exterior e interior.



**Interior – Exterior. 150 x 40 cm. Técnica Mixta. 2016.**

Ahora, tomando distancia de la posibilidad de inmortalizar al cuerpo por medio de representaciones bellas y canónicas continué explorando diversas formas de observar al cuerpo por completo. Cuando digo al cuerpo por completo, inevitablemente aparece un cuerpo desnudo, ¿por qué habría de evitar al cuerpo desnudo? ¿Por qué la desnudez me resulta tan incómoda? Había estado intentando disociar la sensualidad del cuerpo, pero finalmente la asumí igual de propia. También, he de reconocer que estudiar al desnudo artístico en las clases de dibujo, pintura y escultura aportó en gran medida a apreciar al cuerpo desde su forma orgánica. Aun así, para evitar sobre-sexualizarlo tomé una perspectiva fisiológica que me permitió verle más allá de lo erótico, ya que esto posiblemente desviaría la investigación hacia una explotación del cuerpo, como ya mencioné antes y el objetivo aquí era descubrirlo, mas no explotarlo.

Al realizar los siguientes videos junto a la necesidad de ver mi cuerpo completo estuvo la curiosidad por el lenguaje corporal sin filtros.



**Visualización de cuerpo completo. 29'58''. Video. 2016.**

El primer video lo realicé sola, para el segundo video invité a dos amigas cercanas a participar de este ejercicio.

El planteamiento del ejercicio consistió en generar cuatro o cinco momentos: El primero, radicaba en desprenderse de la ropa hasta el punto donde cada una se sintiera cómoda. El segundo, consistía en desnudarse por completo; en el video que realicé sola a partir de la desnudez, desarrollé un relato corporal de los últimos procesos significativos en mi vida, esto no se replicó en los demás videos. El tercer momento del ejercicio, constó de señalar las zonas públicas y privadas del cuerpo. El cuarto momento, fue un espacio de movimiento libre para continuar con el quinto momento que trataba sobre traducir una lista de conceptos o palabras al lenguaje corporal. Al final, en el segundo video hubo un espacio de interacción entre las participantes y pudimos conversar desnudas sobre nuestros cuerpos.



**Visualización de cuerpo completo. 13'25''.** Video. 2016.

En el exterior la piel dibuja la forma completa de un cuerpo. El asunto en este ejercicio fue cómo ver la piel completa junto a la expresión de aquello que contiene dentro. En el transcurso, nuevamente, percibí como la piel es un borde que activa diálogos más allá de lo verbal. Por un lado, la autopercepción activa muchos más sentidos que el de la mirada y resulta en una observación del cuerpo, distinta a la visual y más interna. Aun así, el video fue útil para tener otra perspectiva que pueda retroalimentar la experiencia; en general, fue un medio para lograr esta visión y más que eso una forma de abstraer lo que se encuentra en el ámbito corporal al plano visual.

Esta experiencia evidenció y permitió cuestionamientos en torno a mis restricciones hacia la desnudez. Resulta complejo para mí simplemente exponer la desnudez propia, tanto como la ajena. Identifico ésta como una parte muy importante de la investigación. La incomodidad en la experiencia dura solo unos segundos, pero al pensar en mostrar el resultado dicha incomodidad se expande. Es una sensación espesa que me conduce a entender que de cierta manera un cuerpo desnudo es un cuerpo vulnerable, pero a su vez poderoso.

Para trabajar sobre estas incomodidades me enfoqué en el primer video, con las herramientas de edición pude descomponer la secuencia y analizar los flujos de mis emociones capturadas; también descubrí nuevas emociones que sucedían al trabajar este contenido. Miré una y otra vez las limitaciones de mi lenguaje corporal, este lenguaje que me intriga, le pude descomponer en cientos de gestos que comunican simultáneamente desde la vitalidad. No fue sencillo trabajar con la imagen de mi cuerpo desnudo y muchas veces intente dejar de lado este material, pero reconozco que a pesar de la dificultad que hay en mostrarse su contenido es valioso, finalmente pude juntar mi inconformidad hacia la palabra, que llevaba tiempo sin resolver, con estos hallazgos experimentales lo que derivó en unas siluetas que evocan a símbolos corporales y que representan el sutil lenguaje de mí cuerpo.

Desde este aprendizaje - reconocimiento del cuerpo y su expresión busque varias técnicas para su fortalecimiento. Me encontré con las teorías de pilates y feldenkrais a partir de las cuales, aunque no es precisamente el cometido de los autores, me volví a enamorar de la danza.



**Símbolo Corporal. Ilustración digital. 2017.**

En estos ámbitos que implican una educación corporal, encontré la información y los retos precisos para continuar mi investigación. Algo que llamo mi atención fue que, en la práctica, al experimentar este tipo de conocimiento, emergieron ciertos miedos; me encontré repetidamente con tensiones al asumir diversas posturas corporales que asociaba con la sexualidad. Poco a poco fui descubriendo que estas tensiones a la vez que físicas respondían también a mi vulnerabilidad ante la hiper sexualización del cuerpo. Por lo tanto, para enfrentar esta nueva experiencia y perspectiva decidí asumir la tarea de des – sexualizar cada ejercicio físico que me incomodaba en este sentido; en la práctica los fui resignificando y comprendiendo el beneficio que obtenía al articular, elongar, oxigenar y moverme para sanar. Finalmente, asumí como una nueva responsabilidad trabajar en la energía vital que tengo.

Ciertamente, cada persona tiene sus procesos; en mi caso no recuerdo cuando precisamente deje de jugar con mis extremidades para empezar una vida de cortos traslados y muchas horas sentada. Por un largo tiempo acusé a la educación escolar y académica por tener este carácter poco dinámico, enfocado a un desarrollo de la mente que termina fomentando la disociación del cuerpo. Pero en realidad creo que son mucho más extensos los espacios en los que es útil y necesario plantear la apreciación del cuerpo desde su reconocimiento para cultivar una educación corporal y desarrollar una cultura rica en la comprensión de éste.

Por mi parte, fue a partir de la auto percepción que fui mejorando mi postura, alimentación y auto estima en general. Por ejemplo, aprendí a manejar de mejor manera el dolor físico al entender que la resistencia depende en gran parte del sistema nervioso más que del muscular o esquelético; al hacer conciencia sobre este hecho pude trabajar desde la practica en superar varias limitaciones respecto al dolor. También, logré vincular el conocimiento anatómico que adquiriría desde lo visual a la praxis física; imaginar o reconocer la forma muscular y esquelética durante la práctica ayuda a entender los movimientos de manera profunda. En otro sentido, superé los complejos a verme desnuda, generé nuevos hábitos de exploración y cuidado del cuerpo; es un alivio sentirme normal conmigo misma en desnudes, creo que es muy necesario leer mi piel y brindarle un tiempo de reconocimiento a mi cuerpo cada día, sanarlo.

En consecuencia, la conciencia corporal se agudizó y la necesidad de resolver el resto de los miedos e inseguridades respecto a la desnudez y sexualidad también se potencio.

Ahora que había asumido con normalidad mi propia desnudez pude plantear un ejercicio fotográfico a dos compañeros, fue fundamental la confianza y armonía entre los participantes al llevar a cabo la obra *Sexo Humano*. Al pedirles que colaboraran conmigo en esta búsqueda por representar la censura de los genitales ambos accedieron gustosos. Durante la sesión fotográfica tuvieron lugar varios gestos e interacciones entre estos cuerpos, interacciones que iban más allá de la idea inicial. Al principio, eran cuerpos tímidos, despojados de su ropa y alertas. Luego, fueron cuerpos excitados, nerviosos, que restablecían su conducta esforzándose por incurrir en la dinámica fotográfica.



**Sexo Humano. Fotografía. 2016.**

Una vez más lo que sucedía mientras se manifestaba el lenguaje de los cuerpos terminaba captando mi atención e interés. Por lo tanto, un tiempo después convoque nuevamente a estos compañeros para trabajar en el segundo momento de la obra. En esta ocasión, a partir de la misma imagen encontré el sentido de pertenecía o propiedad sobre los cuerpos cercanos.

La premisa esta vez fue volver a generar la imagen anterior, cuya composición respondía a una necesidad más que nada gráfica, pero finalmente este nuevo momento fotografico junto a las expresiones y dinámicas corporales que se salían del ejercicio terminaron siendo mucho más acertados respecto a la intensión profunda que impulso esta búsqueda.



**Sexo Humano. Fotografía. 2016.**

Seguramente, hay nociones sobre la sexualidad que aun no comprendo; por indagar y esta obra sienta un precedente respecto a dichos vacíos. Finalmente, cada experimentación ha sido vital en mi reconocimiento y resignificación del cuerpo; muchas de las obras continúan trasladándose a otros formatos y creciendo.

## IV. CAPITULO 3

### LA CORPORALIDAD EN EL ARTE Y LO COLECTIVO

La investigación se resuelve en dos fases: la primera es un taller de reconocimiento corporal y collage que tuvo como objetivo abordar las reflexiones planteadas sobre el cuerpo, dialogar y aprender entre cada uno de los participantes a partir de dinámicas y ejercicios creativos. La segunda fase es una exposición de artes visuales donde se presentaron las obras elaboradas durante todo el proceso de indagación.

#### IV.1. TALLER DE RECONOCIMIENTO CORPORAL Y COLLAGE

El taller tuvo lugar en el espacio sociocultural El Útero, del 1 al 3 de febrero del 2018, por las tardes. Promovió reflexiones sobre el cuerpo; en primera instancia a partir de diálogos y dinámicas corporales, luego a través de un ejercicio creativo que consistió en delinear el contorno del cuerpo de cada participante sobre un soporte de papel. Dentro de su propia silueta cada persona sintetizo por medio del collage, desde su punto de vista particular, una composición artística. Finalmente, los collages y sus procesos fueron analizados por los participantes para concluir las reflexiones comentando cada uno sobre su composición y experiencia.

TALLER ARTES VISUALES

### RECONOCIMIENTO CORPORAL Y COLLAGE

La propuesta es sensibilizarnos con nuestros propios cuerpos mediante una experiencia creativa que se articulará a través del diálogo, dinámicas colectivas y medios artísticos como el collage.

Día: del 1 al 3 de febrero  
Hora: 14h00 - 17h00  
Lugar: sala de talleres  
Entrada: actividad gratuita

EMILLYE DÍAZ

Más información: 0987665144  
eluteroespaciocultural@gmail.com

Postficia Universidad Católica del Ecuador  
CARRERA DE ARTES VISUALES QUITO  
EL ÚTERO ESPACIO SOCIOCULTURAL

Afiche digital del taller de reconocimiento corporal y collage. Adriana Valencia, El Útero. 2018.

Cada día llegó un grupo diferente de personas a participar en este taller. Al principio, todos nos presentamos hablando un poco de quienes somos, lo que nos gusta hacer y porque estábamos ahí. Unos participantes venían interesados por el reconocimiento del cuerpo y algunos otros por el collage específicamente. Yo les hablé desde el inicio sobre mi investigación y les planteé la opción de presentar los collages en la exposición final de la misma.

Primero revisábamos estas palabras que estaban dispuestas mediante una presentación, les pedía que las leyeran y comentaran lo que sabían al respecto. A partir de las reflexiones que surgían abordábamos la motilidad como cuestión.



**Palabras clave. taller de reconocimiento corporal y collage, El útero. 2018.**

¿Qué es motilidad? Para responder a esta pregunta había preparado una dinámica inicial que constó de dos partes. La primera parte respondía a las nociones de **motilidad** y la segunda contrastaba este principio con las nociones de **movilidad**.

La dinámica consistía en formar un círculo y cerrar los ojos, les invitaba a poner su mano en el pecho cerca del corazón. Seguido incurriamos en una respiración profunda y consiente, el objetivo era que puedan percibir bien su pulso y que memoricen ese ritmo de ser posible.



**Primera dinámica para reconocimiento de motilidad, taller de reconocimiento corporal y collage, El útero. 2018.**

Después al abrir los ojos continuábamos con la segunda parte que era articular el cuerpo sumándole analogías. Mientras articulábamos, nombramos la zona en movimiento y seguido pronunciábamos otra palabra desde la imaginación. Uno a uno prolongamos esta secuencia de movimientos y analogías. Por ejemplo, cabeza = nube, hombros = maracas, cintura = fuego, piernas = estabilidad, rodillas = engranaje, pies = agua y más.

Finalmente soltábamos todo el cuerpo agitándolo de un lado al otro y mirándonos entre todos.

A partir de estos ejercicios les comentaba que la **motilidad** es un movimiento de expansión y contracción que se replica constantemente en nuestro cuerpo desde las células y órganos hasta el nivel hormonal que nos compone, un movimiento vital. Aclaraba también que este movimiento es continuo, es decir incluso sin movilidad corporal hay motilidad; en contraste la movilidad es la articulación y desplazamiento del cuerpo.

Luego de experimentar con estos conceptos hablamos sobre la autopercepción y la materia interior al cuerpo, reconocimos cierta sensibilidad ante las imágenes que nos remiten a lo interno.

Respecto a esto dedujimos que una de las razones por las que nos incomodaba (aunque no a todos) ver el interior del cuerpo en estas imágenes es la sensación de dolor que evocan; ya que para verlo de tal manera habría que abrirlo. Las imágenes propuestas parten de disecciones para estudios de las fascias corporales. La intención al presentarlas fue aproximar la materia interna del cuerpo a los participantes del taller y así reflexionar sobre la conciencia que tenemos respecto a esto que somos.



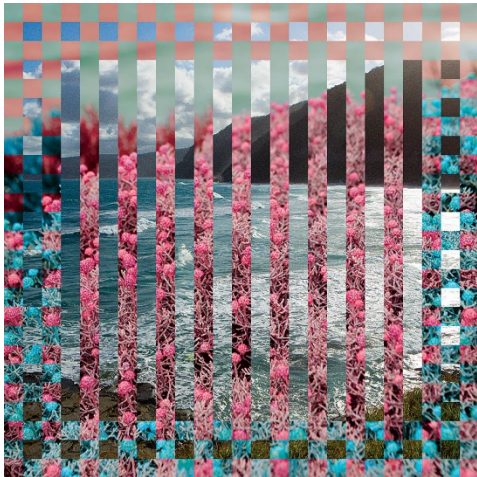
**Dissección de la pared anterior del tórax.**  
Fotografía del libro: **Sistema Fascial, anatomía, valoración y movimiento** de Ricard Tutusaus Homs, Josep María Potau Gines. Editorial Panamericana.



**Sección sagital de la cavidad abdominal. 1:** Cápsula adiposa del riñón. **2:** Riñón derecho. **3:** Hígado. **4:** Vesícula biliar (distendida). Fotografía del libro: **Sistema Fascial, anatomía, valoración y movimiento** de Ricard Tutusaus Homs, Josep María Potau Gines. Editorial Panamericana.

Se abordó la importancia de aceptar lo que cada uno es, incluso en el sentido material. Después de esto comentamos sobre las transiciones dadas en el cuerpo cuando pasamos de niños a adultos y de adultos hacia la vejez, a partir de lo anterior manifestamos que el cuerpo en cuanto a materia está vivo y en constante cambio; aun cuando esto parecía evidente, fue necesario vincular las nociones de nuestras fases de vida con los cambios que nuestra materia interna presenta. En un momento nos cuestionamos sobre qué sucedería si todos anduviésemos desnudos; se mencionó que para muchos es fuerte, a nivel emocional, enfrentar la desnudes propia. En consecuencia, asumimos que conocemos muy poco nuestro exterior y mucho menos de nuestro interior corporal y finalmente planteamos reconocer el cuerpo propio en el presente que compartíamos y desarrollar lo que descubríamos en este planteamiento a partir de un ejercicio creativo.

Antes de continuar con las dinámicas revisamos algunas referencias del collage, notamos que es un medio accesible, que permite la expresión desde innumerables posibilidades compositivas a la vez que la exploración visual y material. Por un lado, los recursos con los que contábamos fueron revistas, lanas, cartulinas de colores, pinturas, telas y papel. Por otro lado, la premisa fue tener en cuenta las formas que abstraeríamos de las imágenes o colores seleccionados.



**Other Places – Hisham Akira**



**Obstacle – Hisham Akira**



**ST – Andre Bergamín**

Para esto revisamos algunos referentes de los cuales me interesó connotar el uso de formas geométricas alternadas, la segmentación de las imágenes en trozos grandes y el perfilamiento de diversas formas agrupadas en una nueva forma; con el fin que los participantes pudieran apreciar las diversas posibilidades del collage que de por sí no tienen límites. Sin más indicaciones continuamos con una danza a ciegas.

Esta dinámica consistía en formar dúos donde una de las personas cerraba los ojos y la otra con los ojos abiertos generaba una danza conjunta, guiando el cuerpo de su pareja por el espacio. Después de tres minutos los roles se invertían; de fondo el sonido de un metrónomo aportaba el ritmo. A través de este ejercicio pudimos retomar lo pulsátil en el cuerpo y hablar de nociones de confianza e incertidumbre al trabajar con los ojos. También, comentamos sobre el lenguaje corporal, esta comunicación que se generaba de cuerpo a cuerpo potenciada por la supresión de un sentido tan dominante como el visual. Finalmente, planteaba la pregunta: ¿Para qué nos serviría hacer conciencia del lenguaje corporal?



**Segunda dinámica danza a ciegas, Taller de reconocimiento corporal y collage, El útero. 2018.**

En adelante empezamos con los collages, lo primero fue tomar la silueta de cada participante en un soporte individual.



**Toma de siluetas para collages, taller de reconocimiento corporal y collage, El útero. 2018.**

Seguido, cada participante seleccionaba los materiales con los que iba a trabajar y empezaba su composición dentro de la silueta, como segunda premisa intentaríamos plasmas las reflexiones que nos resonaran de lo dialogado y experimentado a lo largo del taller.



**Registro de la elaboración de los collages 1, Taller de reconocimiento corporal y collage, El útero. 2018.**

Contamos con una hora y media para realizar este ejercicio, pero en todas las ocasiones se prolongó a dos y hasta tres horas de trabajo.



**Registro de la elaboración de los collages 2, Taller de reconocimiento corporal y collage, El útero. 2018.**

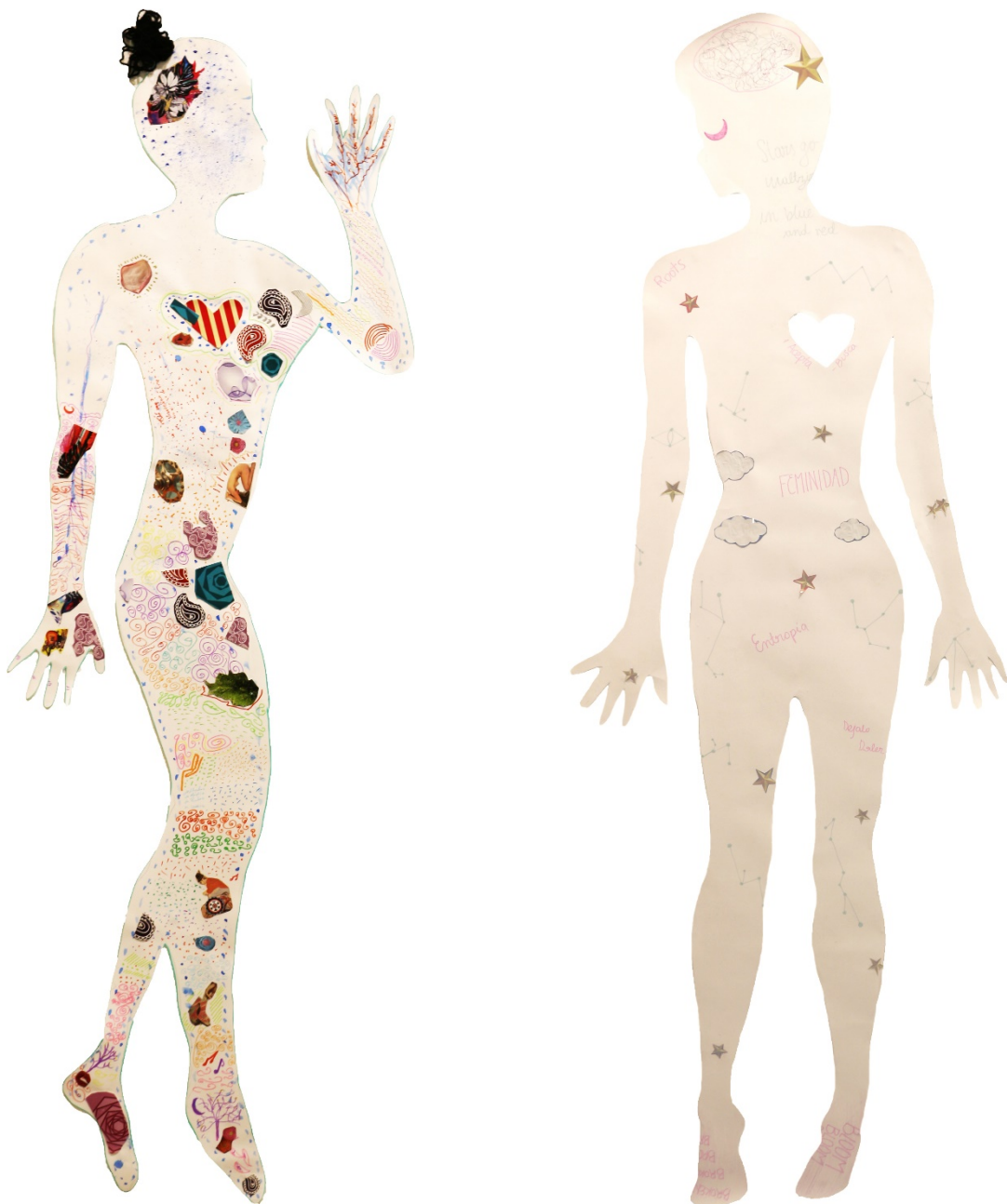
Durante esta parte del taller se sentía la energía creativa, también escuchamos música que cada participante proponía y emergían diversas conversaciones paralelas al ejercicio. Como resultado cada participante elaboró un collage dentro de los contornos de su propio cuerpo y a manera de cierre del taller cada uno nos fue comentando aquellas reflexiones que destacaba en su creación.

Lucero nos contó que a partir del collage recordó su vínculo con la naturaleza, aquel que empezó a generarse de niña en una casa con jardín donde vivió, nos explicó que se comunicaba con los árboles, las plantas y las flores hablándoles, creando vínculos y contándoles sus cosas.



Melanie recordó lo que hablamos durante la primera parte del taller y trabajó sobre su percepción de la energía, ella cree en la energía que tenemos en el cuerpo, así colocó ciertos elementos importantes en las zonas que ella considera que esta energía se concentra.

Mateo nos habló de su fascinación por la estética de las constelaciones y logró hacer una analogía entre los lunares que él reconoce en su propia piel, dice que son muchos. Le gustó la idea de unir los puntos que están en su piel y generar constelaciones similares a las del cielo.



Elena empezó por las partes que más le interesan de su cuerpo y su collage resulto en vincular a través de lana su cabeza y su corazón, reconoció la necesidad de crear cohesión entre estas partes ya que en la búsqueda de confluencia finalmente completaría su cuerpo. También hizo una analogía entre un cuenco de agua y su útero.

Camila nos contó que para ella el azul y dorado debían ir en la cabeza ya que le remite al cielo que es amplio y despejado. De la misma manera en los pies coloreó café ya que le remite a tierra, también simbolizó sus ovarios con dos flores; aun cuando sabe que hay una crítica hacia esta analogía entre feminidad y flores, éstas le gustan así que de todas formas las colocó.



Pablo nos comentó que sintió el cuerpo como frascos que se encuentran entre la fluidez y el todo; que a veces estos frascos rompen con esa fluidez ya que contienen mucho adentro. Dijo que son cuerpos contenedores que finalmente encuentran ramas por las que se extienden.

Harí nos habla sobre los "Tips" que vienen a simbolizar la influencia externa. Representó con alimentos sus órganos internos y planteó cómo esto exterior puede parecer una cosa y resultar otra internamente. También une con un hilo sus extremidades inferiores y superiores recalcando la poca conciencia que muchas veces tenemos de estas partes de nuestro ser.



Paula nos habló de su conexión con la naturaleza, dijo que somos similares y que nos conectamos con ésta. Habló de cómo estas dos partes confluyen, la corporal con la natural; ambas naturales, pero con diferentes características y que logran conectarse. A esto agregó toda la información que podemos recibir al tacto de una hoja y como nos limpiamos mutuamente con el entorno natural.

Ari: comentó que le gustó mucho reconocer la fascia, que es una membrana que conecta todo los órganos y músculos. A ésta la represento con papel rosa que al ser rasgado genera una textura, se complementa con la goma y sobre eso colocó una red de símbolos importantes en sus órganos, cabeza, ombligo, manos y pies.



El taller de reconocimiento corporal y collage fue una experiencia colectiva muy nutritiva para la comprensión del cuerpo y sus diversidades. Desde los diálogos hasta los collages compartimos muchas reflexiones sobre el cuerpo. Por medio de las dinámicas logramos integrarnos e interiorizar los planteamientos que se daban desde las palabras clave, exploramos un lenguaje tan preciso como el corporal y experimentamos de varias maneras nuestros sentidos. A lo largo de los collages nos dimos cuenta de que nuestro cuerpo es un territorio amplio y que nos queda mucho por reconocer del mismo. Finalmente, encontramos evocaciones puntuales de cada uno, intereses, debilidades, recuerdos, todos importantes para el aprendizaje corporal.

## IV.2. EXPOSICIÓN INDAGOCORPORAL

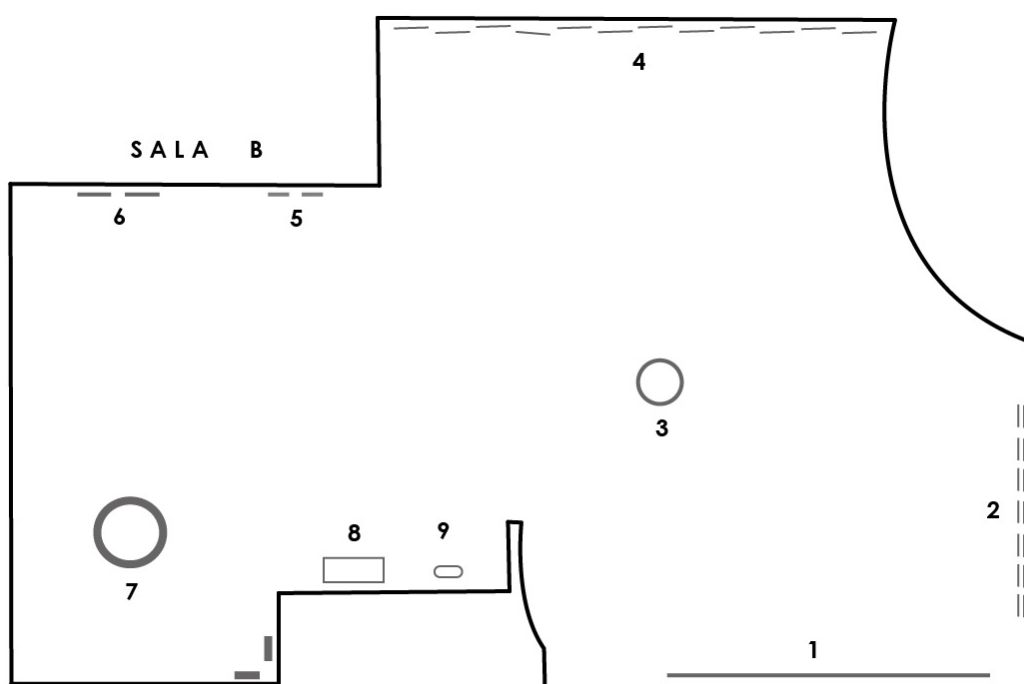
Indagocorporal se inauguró el jueves 22 de febrero y se mantuvo hasta el 9 de marzo del 2018. Tuvo lugar en la Sala B del Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Constó de nueve obras realizados en múltiples medios.

Esta exposición presenta mi investigación artística sobre el cuerpo. A través de una serie de trabajos en instalación y collage busco acercarme a la experiencia corporal desde lo orgánico, el movimiento y la materialidad. Encuentro múltiples capas que cubren al cuerpo e innumerables nociones que le rodean. El cuerpo orgánico es aquel que está bajo la capa identitaria que construimos en sociedad, al descubrirla nos sumergimos en un macrocosmos de conocimiento.



Afiche de Indagocorporal. Emillye Díaz Torres. 2018.

La selección y disposición de los trabajos se realizó en función del espacio de exposición en relación con los formatos y materiales de las obras. De esta manera “*Corpus*” que es el resultado del trabajo colectivo en taller de reconocimiento corporal y collage, fue la primera obra que se podía observar; ya que se encontraba frente al ingreso de la sala. Por otro lado “*Surcos subnasales*” y “*Ropaje*” debido a sus volúmenes, contaron con mayor espacio para ser recorridas o apreciadas. Y por último se encontraba “*Memoria*” que invitaba a una reflexión final de la muestra; poniendo en juego dos elementos, una libreta y un lápiz.



1. Lenguaje corporal
2. Pensamiento
3. Surcos subnasales
4. Corpus
5. Sacro
6. Interior-Exterior
7. Ropaje
8. Luacit
9. Memoria

## 1. Lenguaje Corporal, 2018.

*La imagen dinámica es una forma artística que vuelve visible la vida interior, la estructura de la existencia subjetiva, que carece de nombre y palabra que las signifiquen.*

**Susan Lange - Los problemas del arte, 1966.**

*Lenguaje corporal* evidencia la diversidad de posturas implícitas en el movimiento durante la expresión, nace de varios cuestionamientos hacia el lenguaje dominante: la palabra oral y escrita.



**Lenguaje Corporal, Instalación, Vinil Adhesivo, 3 x 1.70 m. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.**

Ahora bien, la instalación de la obra responde al modelo de exposición de arte contemporáneo que plantea un texto curatorial como introducción; en este caso el texto curatorial fue sustituido con un símil corporal que se apropia del material (vinil adhesivo) y ubicación (pared o panel más cercano al ingreso de la sala) para contextualizar la muestra desde otra posibilidad que le brinde al espectador la oportunidad de un recorrido o apreciación sin preestablecer su contenido literalmente.

En efecto la obra recoge varios momentos importantes de la investigación; fue desarrollada a partir de videos experimentales que buscaban observar al cuerpo por completo, descubrir la desnudez propia y resignificar mis experiencias de vida en cuanto a lo público y lo privado. El fragmento del video tomado para esta pieza corresponde a la narración corporal de una serie de sucesos significativos y fuertes de mi vida. Estas posturas son hitos de mi indagación corporal.



Fragmento Lenguaje Corporal, Instalación, Vinil Adhesivo. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.

Por un lado, el reto fue aprender a hablar sin hablar e insistir en no hacerlo con la voz, solo la del cuerpo. Todo esto para hablar mucho, por supuesto, de lo ahí presente en la desnudez, y de lo dicho sentir una inmensa tensión al interpretarlo, al volver a encontrar su significado.

¿Qué significan esa incomodidad a verse uno mismo tal cual es, aquella intolerancia a mostrarse y a la vez ese temor a no reconocerse uno mismo? Qué hay con nunca haberse imaginado de esa sencilla, uniforme y compleja manera. *Lenguaje corporal* es una sola pieza que dispersa la atención a cada punto, un dialogo íntimo, pero sin palabras y tan poco sexual; es un darle otro uso a la desnudez que la de erotizar la historia de la vida.

Así mismo, es importante el proceso que me llevo a dichas cuestiones y posturas. Antes de trabajar con el video hacia abstraer los símbolos, tuve la necesidad de mostrárselo a una persona cercana para poder decidir por donde continuar la obra.

El hecho de compartir la secuencia cruda a esos primeros ojos, sin poder ver simultáneamente aquel video, por un sentir desmedido de vulnerabilidad, fue también una experiencia simbólica. Más allá de los miedos fue: dejarse ver, en efecto, dejarse sentir y sentir la transformación en mi de su mirada. ¿Por qué me iba dar tanta vergüenza deshuesada mostrarme así? Qué hay en capturar una memoria desnuda, en exteriorizar unos cuantos sentimientos profundos. ¿Cómo aguantar la tensión de ser visto en el más sincero estadio de búsqueda?

Finalmente, *lenguaje corporal* es una objeción a la palabra, a una introducción explícita y determinante que, junto a la necesidad de reconocer todo aquello que el cuerpo comunica naturalmente y todas las incomodidades implícitas en descubrirlo, se pudo revelar y resignificar por medio de esos ojos también desnudos.



**Desnudez frente a lenguaje corporal, Registro Fotográfico. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.**

## 2. Pensamiento, 2016.

*Pensamiento* son 14 collages que surgen a partir de la necesidad de "organizar" de manera visual mis percepciones para empezar la investigación del cuerpo. Por su parte la instalación planteó un recorrido visual limpio y dinámico para la contemplación del espectador.



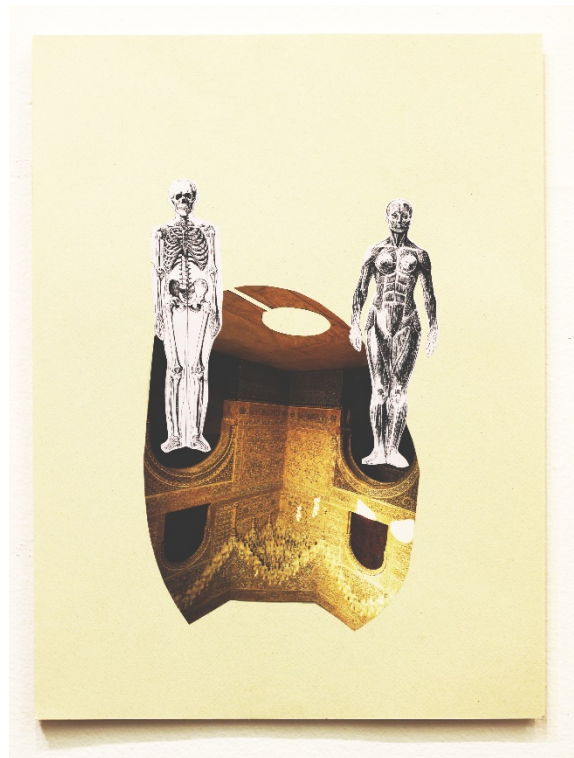
**Pensamiento, Collage, 36 x 48 cm. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.**

Cada imagen ensamblada en las diferentes piezas connota una señal, un síntoma, una pista a las cuales recurrir para reafirmar lo ya asimilado y lo exterior.



**Pensamiento, Collage, 36 x 48 cm. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.**

La esteticidad de dichos collages casi congela aquello que transcurría mi pensamiento y simboliza aquel primer paso hacia el reconocimiento propio. Fue en sí mismo una manera consiente de ver lo interior.



**Pensamiento, Collage, 36 x 48 cm. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.**

### 3. Surcos subnasales

*Surcos subnasales* es una tipología fotográfica de una sección visible, sin embargo, desapercibida del rostro, la cual explora el vínculo entre lo íntimo y lo público.



**Sucos subnasales, Instalación - fotografías, 5 x 7cm. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.**

Esta obra es un detalle, me pregunto si cada parte del cuerpo será un reflejo de su totalidad a su vez; me interesa la cercanía que se genera alrededor de esta zona y lo que simboliza.

En cuanto a la instalación, cada fotografía fue ensamblada a una estructura circular que se podía recorrer por dentro y por fuera; fue colocada a la altura promedio de la boca para que los y las espectadoras puedan interactuar con la obra. A lo largo de la muestra varios espectadores se fotografiaron superponiendo estos surcos en su rostro, que fue otra manera en la que se activó inesperadamente esta instalación. Por último, es importante aclarar que la recopilación de surcos para esta tipología sigue activa.

#### 4. Corpus, 2018.

*Corpus* son un conjunto de collages que fueron realizados por los y las participantes del "Taller de reconocimiento corporal y collage". El taller tuvo lugar en el espacio sociocultural El Útero, del 1 al 3 de febrero del 2018. Se promovieron reflexiones sobre el cuerpo a partir de diálogos, dinámicas de expresión corporal y un ejercicio creativo que consistió en: delinear el contorno del cuerpo de cada participante sobre un soporte de papel para que luego cada persona sintetizara por medio del collage una composición artística dentro de su propia silueta; para concluir el ejercicio los participantes del taller comentaron sobre su composición y experiencia. En la muestra, varios de los participantes que asistieron se encontraron con sus collages y pudieron compartir sus experiencias sobre estos cuerpos simbólicos a sus acompañantes.



**Corpus, Instalación - Collage, Medidas Variables. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.**

**Participantes – Autores:** Lucero Villagómez, Mateo Palacios, Pablo Ropeguipa, Ariana Sánchez, Melanie García Robles, Sara Noboa, Sofía Morejón, Alexandra Tamayo, Paula Proaño, Camila Bastidas, Harí Villarreal, Ana Paula Román, Carlos No, Elena Heredia, Max Mammouth.

## 5. Sacro, 2018

*Sacro* es una obra que responde a la búsqueda de conciencia en relación con la sexualidad, nociones que se fueron revelando en la investigación y que llegan a ser difíciles de encontrar. Por una parte, representa una de las zonas de convergencia entre los cuerpos. Y a su vez estas piezas son matrices para xilografía.



**Sacro, Instalación, Medidas Variables. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.**

La intención de colocar estas dos piezas en blanco sobre blanco es evocar a la dificultad de percibir que hay algo ahí; aludiendo a la mitificación del sexo.



**Sacro, Instalación, Medidas Variables. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.**

En definitiva, *Sacro* es una obra que continua en proceso dada la necesidad de resaltar la importancia de la educación sexual; el objetivo de la obra finalmente es realizar una serie de grabados (técnica para la reproducción de la imagen) que ilustren los genitales femeninos y masculinos a nivel anatómico.

## 6. Interior - Exterior, 2017

*Interior – Exterior* presenta la materialidad de la piel. En particular *interior* evoca la presencia material de los órganos; esta pieza fue realizada con pintura acrílica. Por su parte, *exterior* mimetiza la piel, es decir nuestra superficie; fue realizada tomando moldes de piel humana con resina y las partes fueron unidas con hilos. Así pues, ambas piezas fueron realizadas sobre madera que luego fue perfilada para tomar la forma del contenido en una escala relativa al cuerpo.





**Interior, Técnica Mixta,  
Medidas Variables. Emillye  
Díaz Torres, Indagocorporal.  
2018.**



**Exterior, Técnica Mixta,  
Medidas Variables. Emillye  
Díaz Torres, Indagocorporal.  
2018.**

He de mencionar que estas dos piezas juntas generaron los bordes de la indagación que se desarrolla y presenta en la muestra. Durante las visitas a varias personas llamó la atención en especial las texturas de estos objetos corporales; en lo personal esta obra ahora me conduce a la búsqueda de los fluidos que transitan estas membranas, es decir que la indagación continúa.

## 7. Ropaje, 2017.

*Ropaje* reúne membranas ajenas al cuerpo, una capa que nos protege, que nos representa o que quizás nos aleja de nuestra propia piel; costumbre. Al costado izquierdo rollos de etiquetas cocidas y en la parte posterior un espejo donde el espectador podría verse reflejado junto a una bola de ropa.



**Ropaje, Instalación, Medidas Variables. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.**



**Ropaje (fragmento) rollos de etiquetas, Instalación, Medidas Variables. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.**

En consecuencia, el gesto que estos rollos evocan parte de la tendencia a quitarle las etiquetas a las cosas que poseo y que me poseen. La obra continua en creación ya que, por un lado, la bola sigue creciendo, pero ya no coso las etiquetas, estas ya no se quedan conmigo. Para concluir, mi proyecto en cuanto a esta bola es seguirla trabajando con relación al cuerpo y llegado el momento, solidificarla a partir de resinas para después abrirla por la mitad y asimilar las texturas y colores que han de formar las mezclas internas.



**Ropaje (fragmento) rollos de etiquetas, Instalación, Medidas Variables. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.**

## **8. Luacit, 2017.**

*Luacit* presenta algunas huellas encontradas en la piel de mis compañeros a partir de las cuales pude conocer un poco más de sus experiencias corporales. Muchas de ellas en relación con el dolor.



**LUACIT, Libro objeto fotográfico, 10 x12 x 04 cm. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.**

En este sentido, el dolor se posiciona como un eje de la obra ya que varias anécdotas cuentan sobre procesos de irrupción cutánea, sangrado, sanación y huella que visibiliza la transformación tanto corporal como la emotiva en relación con los elementos causales. También, dejan abierto un cuestionamiento sobre los lunares, su vínculo con la herencia genética y sus posibles significados. Así como, recopila los símbolos que estos compañeros han decidido marcar en su piel con diferentes motivos personales.



**LUACIT, Libro objeto fotográfico, 10 x12 x 04 cm. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.**

## 9. Memoria, 2018

*Memoria* manifiesta que el cuerpo es la línea, que aun con toda la información que contiene una pequeña parte de sí mismo sigue siendo un microcosmos con relación a un punto de arena y que aun así estos son un todo que confluye.



**Memoria, Instalación – Frascos con cabello y arena junto a libreta para escritura, dimensiones variables. Emillye Díaz Torres, Indagocorporal. 2018.**

Por una parte, el cabello es un elemento del cuerpo que a lo largo de la investigación simbolizó transformaciones y rupturas, es una materia explorada que tiene su carga energética. En cambio, la arena representa en un punto aquel todo, la posibilidad de concebir el cuerpo por completo, lo interior y exterior en conjunto; la búsqueda junto a una libreta, invitación a la metáfora para continuar la indagación desde otras voces; para no olvidar.

*Indagocorporal* presentó nueve de las obras desarrolladas en mi investigación del cuerpo, a través de las cuales connoto el enfoque de ésta. Son varios los momentos importantes de esta investigación que *Indagocorporal* reúne.

Durante la inauguración se plantearon numerosas preguntas respecto al desarrollo de las obras, las motivaciones y significados que contienen; mismas que fueron acompañadas y resueltas, hasta cierto punto, por la hoja de sala presente para los espectadores y paralelamente con mi acompañamiento en el recorrido durante las visitas guiadas que tuvieron lugar posteriormente.

Además, fue importante para el recorrido de la muestra, empezar por la última obra que desarrollé y continuar con la primera obra realizada para la investigación; esto le aportó un sentido circular a la estructura que finalmente evidenciaría el proceso. También, he de resaltar la notabilidad que tuvo la obra *Corpus* al estar frente al ingreso de la sala; reflejo de la relevancia que hubo en compartir los avances y cuestionamientos, que fueron surgiendo en la búsqueda, para trabajarlos desde diversas perspectivas.

Por otro lado, durante las visitas guiadas cuestionaron varias veces el título de la obra *Pensamiento* y también el significado de la instalación *Ropaje*. En cuanto a *pensamiento* hubo que hablar sobre el lenguaje y comunicación visual, que son una forma distinta a la de la palabra. Y respecto a *Ropaje* pude compartir el proceso que me llevo a este planteamiento, así como explicar mi interés por llevar una visión más profunda, que supere lo aparente o superficial en cuanto a la comprensión del cuerpo; para lo que me era necesario poner en evidencia estas capas a las que me refiero con la obra.

Por último, mencionare algunos de los escritos y comentarios aportados a través de la obra *Memoria*:

*Empiezo una metáfora*

*Sigue...*

*No es lo mismo ser que escribir.*

*Tampoco la arena se impregna en la piel por mucho*

*Y el cabello siente*

*Tan lejano sentimos al cuerpo*

*Y vivimos en él*

*Como cabellos debajo de la lluvia*

*Como una larga ebra de ADN*

*Se desenreda cada fino poro de arena*

*Para convertirse en tiempo e historia*

*Donde habita el cuerpo*

*Personas, entes, historias y personas*

*O arcoíris grises*

*O de mil colores*

*Lunas vacías y planetas descabellados*

*Volver a empezar.*

*Arena, tiempo y memoria.*

*La memoria del cabello que guarda el tiempo.*

*Los recuerdos se mojan como arena...*

## V. REFLEXIONES FINALES

Esta es una indagación continua, considero que los dos últimos años de investigación han sido como caminar por la orilla del mar, siguiendo la línea que dibuja el agua transparente mientras se desvanece, con los brazos extendidos, sintiendo el aire en la yema de los dedos, concentrada en sentir el contacto de mis pies y la arena mojada, en el siguiente paso, interiorizando las cosquillas que provoca el agua evaporándose en los poros por el ardiente sol y la brisa; cómo no regalarle un guiño a la sutil frescura acompañada de un dulce sabor a sal, el mar entiende de motilidad: es pulso.

Principalmente, noto la necesidad de evocar la apreciación del cuerpo y potenciar el conocimiento que éste contiene. Lejos de segmentarlo el reto ha sido reintegrarlo y reconocerlo como un todo. Primero, aprender a habitarlo; sentir el cuerpo y hacer conciencia de lo que esta experiencia significa. Seguido, entender las propiedades de su materialidad; captar que es un cuerpo con vida, que tiene un borde extenso y hacia dentro un macrocosmos orgánico. En adelante, reconocer su cualidad motil, su movilidad y capacidad expresiva; todo esto desde un primer, nuestra arena, el arte.

A lo largo de las experimentaciones quedaron muchas dudas sobre el cuerpo sin aclararse y es normal, pero sí, es necesario distensionar el sedentarismo cotidiano que nos atraviesa en esta época, es necesario percibir aquel cuerpo completo, vital, variable y confluyente que habitamos. Ha surgido en mí mucha iniciativa hacia las prácticas que desarrollan la conciencia del cuerpo, así como una fuerte intención de aprender y respaldar aquellos planteamientos que se preocupan por reforzar la educación que se enfoca en lo corporal.

He encontrado en la raíz, al nivel de la lumbar, aquella ramita que me une a esta tierra y esta tierra me dice danza. Por lo tanto, me proyecto a entender la danza a más profundidad e integrar mis saberes sobre las artes visuales en este proceso; con el fin de crear desde estas dos fortalezas instrumentos para reconocermé y compartir. A través de este rumbo dado por las experiencias encuentro las vías que me conducen a colocar mi dedo gordo del pie por fuera del marco generado para la investigación. Es decir, veo una montaña de todo aquello exterior e interior, como el espacio y los átomos, que me quedan por explorar.

En cuanto a los talleres, quedé convencida de que son un gran recurso para trabajar de manera colectiva en espacios comunes de aprendizaje; seguramente plantearé más talleres en torno a cuerpo y arte, ya que compartir experiencias físicas, dinámicas y creativas enriquece por completo mis procesos.

En lo que respecta a las obras planteadas, a pesar de que son la materialización de la primera parte de este proceso, reconozco cierta sensación, positiva, de inconformidad. Hay mucho que queda por fuera en estas representaciones; han sido varios experimentos dados en diferentes medios y aunque no termino de sentir que lo mejor es concentrarme en una sola técnica, por ahora, aquella sutileza que hallo en cada una de estas ha sido para mí un visor agudo.

Quizá sean la escultura, la música, la pintura y la danza; o algunas de sus nociones, las que continúe explorando. Creo que cada ámbito tiene mucho por aportar y mantenerme abierta a entenderlos me ayuda a tener presente la opción de conjugar un par de elementos. Por otro lado, el dibujo es el lenguaje y hablando del lenguaje sigue una extensa exploración del lenguaje corporal, la sexualidad y los siguientes ciclos en torno a la vida, como la muerte: todo esto apuntando a la interdisciplinabilidad. La indagación continúa.

## **VI. ANEXOS**

❖ **VI.1. PLANIFICACIÓN DEL TALLER DE RECONOCIMIENTO CORPORAL Y COLLAGE**

❖ **VI.2. PLANIFICACIÓN DE LA EXPOSICIÓN: INDAGOCORPORAL**

## **VI.1. PLANIFICACIÓN DEL TALLER DE RECONOCIMIENTO CORPORAL Y COLLAGE**

### **Artista-Facilitador:**

Emillye Díaz

Fecha Tentativa: 01, 02, 03 de febrero del 2018

Tiempo de duración por sesión: 3 horas.

**Palabras clave:** Identidad, Corporalidad, Autopercepción, Participativo, Individualidad, Multidisciplinario, Colectividad, Creatividad, Relacional.

### **Explicación del proyecto:**

Teniendo como objetivo el ejercicio delinear el contorno del cuerpo de cada participante, sobre un soporte de papel, se pretende que cada persona sintetice por medio del collage, desde su punto de vista particular, una composición artística dentro o fuera de su propia silueta, que se vincule con los contenidos de las reflexiones colectivas generadas por medio del dialogo y las dinámicas corporales que se propondrán en la primera instancia del taller, para ser experimentadas.

La intención es ayudar a sensibilizarnos con nuestros propios cuerpos a través de una experiencia colectiva que se articule a través de diversos lenguajes del arte. El producto final será un collage personalizado, suponemos que sea único como única es la corporalidad de cada uno.

La actividad pretende englobar tanto la experiencia corporal, colectiva, práctica, como el planteamiento teórico de unas pocas reflexiones contemporáneas relacionadas al arte y el cuerpo. Es importante saber que estos planteamientos teóricos serán una herramienta para dialogar y expresar nuestras experiencias y diversas perspectivas mas no como verdades absolutas. Al final de cada sesión se propone compartir la percepción de cada experiencia en cuanto a lo práctico, creativo y aquello que logramos redescubrir. Finalmente se plantea exponer los collages realizados durante el taller como un registro de las posibilidades dadas en la relación cuerpo y arte, junto a más obras desarrolladas para la investigación del cuerpo en la que me encuentro trabajando desde al ámbito de las Artes Visuales.

**Fecha de difusión/convocatoria al taller:** sábado 02 de diciembre del 2018.

**Número de participantes:** se estima de 5 a 8 participantes por sesión.

**Número de sesiones:** tentativamente 3 sesiones independientes.

### **Objetivos:**

- Concientizar a través de una actividad práctica colectiva sobre el cuerpo y lo sensorial.
- Promover la práctica artística creativa como terapia de autoconocimiento corporal y del ser.
- Mostrar la posibilidad de connotar lo "interior" de lo corporal vinculándolo con la colectividad.

### **Desarrollo:**

1. Presentación Grupal + Dinámica Grupal (20 min.)
2. Corta introducción teórica acerca del Arte y Cuerpo (15 min.)
3. Participación por Dialogo, Reflexiones, Expresión. (20 min.)
4. Síntesis de reflexiones en carteles pequeños. (10 min.)
5. Dinámica de lenguaje corporal. (26 min.)
6. En grupo se ayuda a delinear el contorno de las personas sobre un soporte individual generando la silueta de cada participante. (15 min.)
7. Desarrollo desde los materiales dispuestos (revistas, papeles de colores, pinturas y marcadores) y materiales que los participados hayan traído voluntariamente se desarrollara el ejercicio que es componer de manera creativa por medio del collage, lo interior en la silueta o lo exterior de la misma según se prefiera. Teniendo en cuenta la autopercepción y las reflexiones compartidas. (90 min.)
8. Finalmente se colgarán en una cuerda horizontal, en la pared, todos los trabajos para reconocerlos y compartir las diferentes experiencias individuales suscitadas dentro del taller + toma de voluntarios a exponer sus collages en la exposición de la investigación sobre el cuerpo desde las artes visuales. (40 min.)
9. Cierre del taller con dinámica grupal. (14 min.)
10. Recuperación y limpieza del espacio. (20 min.)

### **Materiales:**

**Revistas (50)**

**Laminas para memo. (20)**

**Bote de goma blanca (2)**

**Papel o plástico para cubrir espacio (2)**

**Marcadores, colores, pinturas, pinceles (varios)**

**Soportes (pliegos de papel) (40)**

**Tijeras (15)**

**Papeles de colores (varios)**

**Cinta Adhesiva (2)**

**Cuerda (3mtrs)**

**Pinzas (varias)**

**Lanas, hilos (varios)**

**Agujas (varios)**

- En su mayoría los materiales serán reciclados o recolectados por los facilitadores.
- Durante la difusión se planteará a los participantes traer revista, telas, pinturas objetos con los que se sientan identificados pero que estén dispuestos a transformar. Objetos que han acumulado y que puedan brindar al taller o cualquier material disponible para desarrollar un collage.

El objetivo de la actividad es promover una práctica artística, creativa y dinámica como medio para desarrollar un reconocimiento corporal en relación a la autopercepción, así como evocar al dialogo sobre temas internos de lo corporal en colectividad y compartir reflexiones actuales sobre el mismo.

La propuesta es sensibilizarnos con nuestros propios cuerpos mediante una experiencia creativa que se articulará a través del dialogo, dinámicas colectivas y medios artísticos como el collage.

### **Explicación del proyecto:**

El taller promueve reflexionar sobre el cuerpo. En la primera instancia a partir de diálogos y dinámicas corporales. Luego se desarrolla un ejercicio creativo que consiste en delinear el contorno del cuerpo de cada participante sobre un soporte de papel y que cada persona sintetice por medio del collage, desde su punto de vista particular, una composición artística dentro o fuera de su propia silueta. Finalmente, los collages se colocarán en las paredes para así contemplarlos y concluir las reflexiones comentando cada uno sobre su composición y experiencia.

La duración por sesión será de aproximadamente 3 horas. Se prevé tener 4 sesiones distintas con un número de 5 a 8 participantes por sesión \*previa inscripción (detalles en la página del evento).

### **Desarrollo de la actividad:**

1. Presentación Grupal + Dinámica Grupal (20 min.)
2. Corta introducción teórica acerca del Arte y Cuerpo (15 min.)
3. Participación por Dialogo, Reflexiones, Expresión. (20 min.)
4. Síntesis de reflexiones en carteles pequeños. (10 min.)
5. En grupo se ayuda a delinear el contorno de las personas sobre un soporte individual generando la silueta de cada participante. (15 min.)
6. Desarrollo de Collage desde los materiales dispuestos (revistas, papeles de colores, pinturas y marcadores) y materiales que los participados hayan traído voluntariamente. (90min.)
7. Finalmente se colgarán todos los trabajos para compartir las diferentes experiencias suscitadas dentro del taller (20 min.)

**Antecedentes:**

He participado de varios proyectos en relación con el arte y comunidad dentro de los cuales se plantearon talleres con niños para tratar temas de importancia para la comunidad por medio del arte, por ejemplo, en San Juan con los niños de la liga barrial del Centro de la ciudad e INEPE en Chilibulo; trabajamos sobre el juego, la creatividad y el arte con el fin de promover un espacio recreativo sano en la vida de los niños.

El taller que ahora planteo será el primero en relación directa con jóvenes y adultos sin embargo dentro de la carrera de artes visuales he recibido herramientas para encontrar, acercarme y relacionarme con las personas por medio del arte tanto en las materias de arte y comunidad como en las de enseñanza del arte.

## **VI.2. PLANIFICACIÓN DE LA EXPOSICIÓN: INDAGOCORPORAL**

### **SOLICITUD DE ESPACIO CENTRO CULTURAL PUCE- 2017**

#### **1. EVENTO**

**NOMBRE DEL EVENTO: INDAGOCORPORAL**

**FACULTAD O DEPENDENCIA:** Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes, Carrera de Artes Visuales

**RESPONSABLE DEL EVENTO:** Emillye Díaz

**TELEFONO:** 0987665144

**CORREO ELECTRONICO:** emillyediaz@gmail.com

#### **2. ESPACIO SOLICITADO**

**FECHA DE INICIO DEL EVENTO:** martes 6 de febrero de 2018

**FECHA DE FINALIZACION:** viernes 16 de febrero de 2018

**FECHAS DE MONTAJE Y DESMONTAJE:** sábado 3 de febrero de 2018 /sábado 17 de febrero de 2018

#### **3. DESCRIPCION DEL EVENTO**

La exposición mostrará el trabajo de fin de grado de Emillye Díaz realizado en la Carrera de Artes Visuales de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. El proyecto busca dar lugar a la instalación de aproximadamente 10 piezas que son parte del proceso de investigación titulada: "Procesos de transparencia hacia la indagación de una experiencia corporal orgánica". El trabajo es multidisciplinar, las obras están realizadas en dibujo, pintura, fotografía, grabado e instalación.

#### **LISTA DE OBRAS A EXPONER INDAGOCORPORAL**

- Pensamiento – 14 Collages
- Ropaje – Objeto, bola de ropa
- LUACIT – Libro Objeto
- Interior – Exterior – 2 piezas
- Corpus – Collages de "Taller de reconocimiento corporal y collage"
- Tipología de surcos subsanales – Fotografía
- Sacro – Matrices de grabados
- Frascos Memoria - Cabello y Arena
- Lenguaje Corporal - remplazo texto curatorial

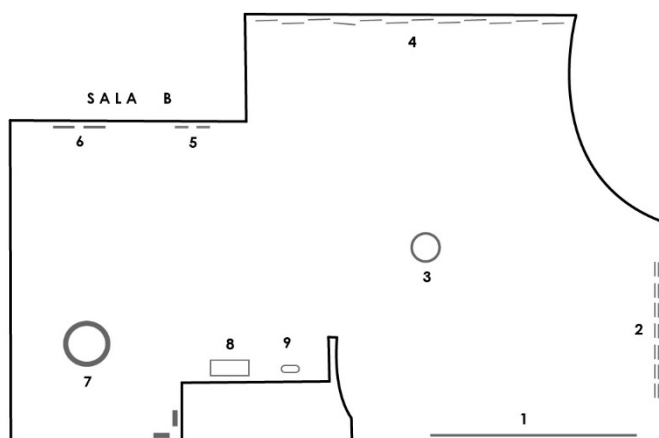
1. **Pensamiento:** Montaje horizontal,  
**Op1:** piezas sujetadas con pinzas de papelería (metálicas).  
**Op2:** sobre Sintra con adhesivos y agujero para montar con clavos.
  - **Materiales:** Cuerda tensa para sujetar como tendedero a los collages, Pinzas o cintra, cinta doble faz y clavos.
  
2. **Ropaje:** Bola en piso frente a un espejo (espejo como elemento dialógico) de mayor dimensión paralelo al objeto; en relación con las etiquetas.
  - **Materiales:** Espejo
  
3. **Luacit:** Libro objeto en pedestal o suspendido en relación con surcos subsánales.
  - **Materiales:** Hilo Nilón
  
4. **Interior - Exterior:** piezas de madera a la pared.
  - **Materiales:** Clavos.
  
5. **Corpus:** collages adheridos a la pared, dependiendo de las dimensiones.
  - **Materiales:** Cinta doble faz.
  
6. **Tipología de surcos subnasales:** estructura o estructuras circulares de las que penden con hilo nailon los surcos. En relación con la biga circular del espacio expositivo.
  - **Materiales:** Estructura, silicona, hilo nailon, gancho a techo.
  
7. **Sacro:** Matrices sobre pared blanca.
  - **Materiales:** Pintura blanca y clavos.
  
8. **Frascos Memoria:** cabello y arena pueden ser dos estantes y relacionarlo con Luacit. espacio para la libreta de apuntes a la derecha, donde se pretende poetizar.
  - **Materiales:** estantes.
  
9. **Símbolos Corporales:** la obra pretende suplantar el texto curatorial con una composición que evoque la figura rectangular y lineal del texto.
  - **Materiales:** Vinil adhesivo

## HOJA DE SALA PARA INDAGOCORPORAL

EMILLYE DIAZ TORRES  
*Indagocorporal*

Centro Cultural PUCE  
22 de Febrero - 9 de Marzo

Esta exposición presenta mi investigación artística sobre el cuerpo. A través de una serie de trabajos en collage e Instalación busco acercarme a la experiencia corporal desde lo orgánico, el movimiento y la materialidad. Encuentro múltiples capas que cubren al cuerpo e innumerables nociones que le rodean. El cuerpo orgánico es aquel que está bajo la capa identitaria que construimos en sociedad, al descubrirla nos sumergimos en un macrocosmos de conocimiento.



### 1. Lenguaje Corporal, 2018

Evidencia la diversidad de posturas implícitas en el movimiento durante la expresión, nace de varios cuestionamientos hacia el lenguaje dominante: la palabra oral y escrita.

### 2. Pensamiento, 2016

14 collages que surgen a partir de la necesidad de "organizar" de manera visual las ideas para empezar la investigación del cuerpo.

### 3. Surcos subnasales

Tipología de una sección visible, sin embargo, desapercibida del rostro, la cual explora el vínculo entre lo íntimo y lo público.

### 4. Corpus, 2018

Collages realizados por las participantes del Taller de reconocimiento corporal y collage en el cual reflexionamos sobre el cuerpo a partir de diálogos y dinámicas de expresión corporal.

### 5. Sacro, 2018

Responde a la búsqueda de conciencia en relación a la sexualidad, nociones que se van revelando en la investigación y que llegan a ser difíciles de encontrar.

### 6. Interior - Exterior, 2017

Apela a la corporalidad de la piel como metáfora de las capas y membranas que nos constituyen.

### 7. Ropaje, 2017

Reúne membranas ajenas al cuerpo, una capa que nos protege, que nos representa o que quizás nos aleja de nuestra propia piel.

8. Luacit, 2017

Presenta algunas huellas encontradas en la piel de mis compañeros a partir de las cuales pude conocer un poco más de sus experiencias corporales. Muchas de ellas en relación al dolor.

9. Memoria, 2018

El cuerpo es la línea, aun con toda la información que contiene una pequeña parte de sí mismo sigue siendo un microcosmos en relación a un punto de arena y aun así son un todo que confluye.

## VII. BIBLIOGRAFIA

- Heartney, E. (2008). arte y hoy. Londres: Phaidon.
- Martinez, S. (2011). La piel como superficie simbólica. España: FCE.
- Jones, A (2011). El cuerpo del Artista, Londres: Phaidon.
- Alcázar, J (2005). Performance y Arte-acción en América Latina. Mexico: CITR
- Ramírez, J. (2003). Corpus Solus. Madrid: Siruela.
- Keleman, S. (1999). Anatomía Emocional: estructura de la experiencia somática. España: Desclee de Brouwer.
- Davis, F. (1996). La comunicación no verbal. Buenos Aires: Emecé.
- Turner, B. (1994). Avances recientes de la teoría del cuerpo. España: Reis.
- Bataille, G. (1987). Erotismo. Londres: Mario Boyars.
- Morris, D. (1967). El mono desnudo. Londres: Jonathan Cape.
- Miller, A. (2005). El cuerpo nunca miente. Barcelona: Tusquets.
- Barnsley, J. (2006). El cuerpo como territorio de la rebeldía. Caracas, IUD.
- Turi, P. (5 de marzo del 2015). María Lassing y la conciencia corporal. Cultura Colectiva. Recuperado de: <https://culturacolectiva.com/arte/maria-lassnig-y-la-consciencia-corporal/>
- Ochoteco, M. "et al." (2011). Método pilates: manual teórico – práctico. Argentina: Al margen.
- Escudero, M. (2013). Cuerpo y danza: una articulación desde la educación corporal (Tesis de maestria). Universidad Nacional de la Plata. Argentina.
- Tutusaus, R. (2015). Sistema Fascial, anatomía, valoración y movimiento. Argentina: Panamericana.
- Phaidon, D. "et al." (2016). El Arte y el cuerpo. Londres: Phaidon.